Gotthold Ephraim Lessing

FILOSOFÍA

FASCÍCULO TREINTA Y SIETE DE LA ANTOLOGÍA ALEMANA
EDITADA POR LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ANGLOGERMÁNICA

TRADUCCIÓN, PRÓLOGO Y NOTAS DE EMILIO ESTIÚ

El grabado de la portada reproduce la viñeta que adornó la primera edición de las *Fábulas* de Lessing (1759).

Acabóse de imprimir el 30 de Diciembre de 1950, Año del Libertador General San Martín, en los talleres gráficos de Alberto Contreras, "CRISMO", calle Paraguay 828, Bs. Aires.

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

I N T R O D U C C I Ó N

Lessing vivió en una época en la que el pensamiento ilustrado no sólo había llegado a un culto de la razón, sino también a un dogmatismo del conocimiento. Ya no se vivía el problema como la expresión de un enigma que compromete la existencia y el destino del hombre. Se creía que el saber conquistado por el ejercicio racional estaba al abrigo de toda duda posible y que lo que la razón no alcanzaba era quimérico o pueril empeño. La filosofía tenía una sola tarea: extender el conocimiento racional al mayor número. Salir del gabinete de estudio y ganar las voluntades de todos: tal era su lema. En este sentido, la *filosofía popular* debía esforzarse por la claridad y elegancia del lenguaje más que por repensar problemas eternos. En medio de este modo de sentir, la filosofía de Lessing fué el despertar de una auténtica conciencia filosófica, aunque, por cierto, no en el sentido sistemático y escolar. Tiene el mérito —quizá único en el momento en que le tocó vivir— de haber llegado a una experiencia filosófica entendida como problema y de haber sentido a la vida como contenido inevitable de la reflexión. Fué el suyo un espíritu inquieto y profundo que no se satisfizo con la elegante sutileza de una expresión que soslayara la dificultad ni aspiró a un sistema que tuviera una respuesta preparada a toda posible interrogación. La vida propone preguntas urgentes y el alma del poeta se conmovía ante las incógnitas siempre renovadas. De aquí lo fragmentario de sus planteos: pues tan sólo señalaba en breves y densas páginas la na-

turaleza del problema que lo inquietaba y proponía una solución, que más tarde, y sin contradicción, podía abandonar. Finalmente, reunió lo esencial de sus concepciones en el opúsculo que hoy traducimos. En él ofrece, en conexión orgánica, los temas de las reflexiones de toda su vida.

Lessing, desde muy temprana edad, meditó sobre tres cuestiones capitales: la esencia del cristianismo, el valor de la actividad moral y el alcance de la historia en la formación de la humanidad. En lo que se refiere al primer punto, encontraba insuficientes tanto a la ortodoxia como a la ilustrada heterodoxia. Los ortodoxos luteranos, según su opinión, reducían la religión a la letra de la Biblia y rechazaban cualquier afirmación que no concordara con la doctrina rígidamente establecida. Los ilustrados, por su parte, negaban el carácter revelado de las verdades religiosas y condenaban como un acto de superstición a toda creencia en lo suprarracional. En un caso se desvitalizaba al sentimiento religioso; en el otro, con la negación de la revelación cristiana, se volatilizaba su elemento propiamente religioso.

En lo tocante al segundo punto, la ilustración hacía consistir la felicidad y la moralidad del hombre en el mero ejercicio de la capacidad de conocimiento. A mayor claridad racional correspondía mayor eticidad. La perfección de la actividad práctica era, pues, directamente proporcional a la eficacia del conocimiento. Semejante concepción repugnaba a Lessing y se opuso a ella con una frase lapidaria que sintetizaba la más honda convicción de su pensamiento: "Según el conocimiento somos ángeles, según la vida, diablos" (1). Pero con los ilustrados compartió el ideal de una humanidad que respetara lo humano más allá de cualquier limitación de nacionalidad, de condición o de religión. El imperativo ético era el de una conducta que se rigiera por lo universal de la naturaleza humana; la ley moral ordenaba que se actuase como mero hombre y no como un hombre de tal o cual nacionalidad, credo o posición social. Tal es lo que Lessing sostuvo con pasión, aunque controlada siempre por el equilibrio de su pensamiento.

El tercer problema fué una y otra vez encarado por Lessing. ¿Es el curso histórico el escenario de un progresivo desarrollo del hombre o éste, con sus virtudes y defectos, permanece igual a sí mismo a través de los siglos? ¿La cultura y la civilización purifican las costumbres o corrompen la índole naturalmente buena del hombre? ¿Existe algún sentido, oculto dentro del devenir histórico, o sus acontecimientos están dominados por el azar y el capricho de voluntades tan poderosas como incomprensibles? Y por último, si existe una regularidad y finalidad en el mundo de la historia, ¿cómo y

(1) *Gedanken über die Herrnhuter*, ed. Vornmüller, tomo V, pág. 646.

quién la dirige? Tales eran las preguntas que la curiosidad del poeta pensador necesitaba responder.

Antes de publicar *Die Erziehung des Menschengeschlechts* (1), nuestro autor tendía a negar el progreso, pues Leibniz le había demostrado que éste era el mejor de los mundos posibles. Por tanto, considerado en su totalidad, es incapaz de mejoramiento. En todo caso es posible —como Mendelssohn le objetaría más tarde— que el individuo progrese, ya que en él hay imperfecciones; pero la humanidad, que como tal es perfecta, está más allá de todo avance. Lo que desde la perspectiva individual es un mal, concurre a la perfección del todo, así como las sombras de un cuadro realzan y vigorizan la escena total. Pensar en una humanidad, en la que por un progreso incesante, los individuos hayan perdido sus imperfecciones, es tan absurdo como pretender un cuadro sin sombras. Pero Rousseau había ido demasiado lejos, al pretender que todo adelanto en el tiempo es un alejamiento de la perfección originaria.

La edad de oro, en cambio, no está en el pasado ni en el futuro: le corresponde a la humanidad desde siempre y en todo tiempo. Tampoco comparte Lessing el menosprecio rousseauniano por la cultura. El hecho de que, a veces, al refinamiento de la civilización siga la decadencia de la sociedad, no se debe interpretar como una relación causal. No se debe confundir un *post hoc* con un *propter hoc*. Al contrario: la cultura vive en una determinada ordenación social y del vigor de ésta depende su subsistencia. "Todas las cosas en el mundo —decía— tienen su apogeo. Un Estado crece hasta que lo alcanza y, mientras crece, también las artes y las ciencias se elevan con él. Si se derrumba, no es porque éstas lo socaven, sino porque no es capaz de un crecimiento perpetuo... Todas las grandes construcciones decaen con el tiempo, estén o no construídas con arte y adornos" (2).

Todas estas ideas se sintetizaron en *La educación del género humano*. El cristianismo, afirma Lessing, es una religión revelada y la revelación, lejos de oponerse a la razón, la prepara en su ejercicio. La palabra divina se adecúa al desarrollo de las capacidades del hombre, que no son siempre las mismas. El valor de la conducta moral depende de la pureza con que el hombre concibe sus relaciones con Dios. En el grado más rudimentario se espera una recompensa terrenal de la virtud; en una segunda etapa del desenvolvimiento espiritual del hombre se confía en una recompensa trascen-

(1) *La educación del género humano.*
(2) *J. Jacques Rousseau. Über seine erste Preisschrift und einiges andere*, ed. cit. V. pág. 254-255.

dente y en un tercer período por venir el premio de la conducta virtuosa, estará en ella misma y se creerá en el más allá, no tanto para obtener un beneficio, como para realizar un destino moral que exige la eternidad. Todo esto lo condujo a la afirmación del progreso histórico. Por una parte, la revelación ha ido independizando a la razón y, por otra parte, la autonomía moral se ha acrecentado en el curso de las épocas. La humanidad explicita su esencia y alcanza su destino en los lentos pasos del devenir histórico y Dios dirige el proceso que lo aproxima a la manifestación de sus potencialidades.

El idealismo alemán, tan fecundo en interpretaciones metafísicas de la historia, le debe mucho a Lessing; sus temas predilectos: el destino del hombre, el sentido de la historia, el pensamiento de una conducción divina y educadora de la humanidad, la revelación temporal de Dios, etc., nutren las meditaciones de Fichte, Schelling y Hegel. Pero, frente a las grandes personalidades filosóficas, la de Lessing pasó inadvertida, hasta que en la actualidad se valoró lo importante de sus aportes. Uno de los primeros en señalar, en nuestra época, el significado del poeta para el mundo del pensamiento, fué Kuno Fischer. "La inteligencia congenial de Lessing, decía, reguló constantemente a su crítica, por eso fué siempre positiva, cosa que no ocurrió ni podía ocurrir con la crítica de la Ilustración. Pues la sagacidad lógica encuentra sólo lo que le falta a su objeto y demuestra lo que el objeto *no es;* mientras que una inteligencia congenial manifiesta lo que un fenómeno determinado quiere ser según su propio espíritu. Lejos de perseguir una definición preconcebida, continúa la dirección originaria de la cosa y nos aclara lo que en sentido positivo es. Y esta inteligencia congenial, esta crítica congenial, de que Lessing era consciente, fué el factor de su naturaleza... que lo aproximaba al genio" [1]. Otro historiador que contribuyó al conocimiento de la filosofía de Lessing fué Windelband. "Entre Leibniz y Kant, escribió, es la única mente creadora de la filosofía alemana: frente a la pedantería escolástica y a la reelaboración ecléctica de materiales ya existentes es él único que enriqueció al pensamiento alemán, no sólo con una gran cantidad de ideas pletóricas de fermentos, sino también con un gran principio sistemático. No existe un sistema que lleve su nombre, no existe una obra filosófica de conjunto que desarrolle su teoría filosófica; sin embargo, él preparó, más que cualquiera de sus contemporáneos,

[1] Kuno Fischer, *Geschichte der neuern Philosophie*, tomo III, pág. 647. Heidelberg, 1920.

el gran período de la filosofía. Los viejos tratados de historia de la filosofía no hablan de él, y sólo cuando se comprendió que la historia de la filosofía no es la historia de los manuales... se entendió su importancia" [1].

Emilio Estiú.

[1] W. Windelband, *Geschichte der neuern Philosophie*, tomo I. pág. 534. Al lado de estos nombres podríamos mencionar muchos otros. Pero para reducirnos a lo fundamental, remitimos al lector a las siguientes obras, que aclaran el significado de *La educación del género humano:* W. Dilthey, *Das Erlebnis und die Dichtung.* Teubner, Leipzig/Berlin. Existe traducción española de W. Roces: *Vida y poesía* (F. de C. E., México, 1945). B. von Wiese: *Lessing,* esp. *Introducción* y *Tercera parte.* Leipzig, 1931. Ch. Schrempf: *Lessing als Philosoph,* espec. *Introducción,* caps. I y III. Stuttgart, 1921. Hans Leisegang: *Lessings Weltanschauung,* especialmente II, 3. Leipzig, 1931.

DIE ERZIEHUNG DES MENSCHENGESCHLECHTS

Haec omnia inde esse in quibusdam vera, unde in quibusdam falsa sunt. Augustinus.

1780

VORBERICHT DES HERAUSGEBERS

Ich habe die erste Hälfte dieses Aufsatzes in meinen "Beiträgen" bekanntgemacht. Itzt bin ich imstande, das übrige nachfolgen zu lassen.

Der Verfasser hat sich darin auf einen Hügel gestellt, von welchem er etwas mehr als den vorgeschriebenen Weg seines heutigen Tages zu übersehen glaubt.

Aber er ruft keinen eilfertigen Wanderer, der nur das Nachtlager bald zu erreichen wünscht, von seinem Pfade. Er verlangt nicht, dass die Aussicht, die ihn entzücket, auch jedes andere Auge entzücken müsse.

Und so, dächte ich, könnte man ihn ja wohl stehen und staunen lassen, wo er steht und staunt!

Wenn er aus der unermesslichen Ferne, die ein sanftes Abendrot seinem Blicke weder ganz verhüllt noch ganz entdeckt, nun gar einen Fingerzeig mitbrächte, um den ich oft verlegen gewesen!

Ich meine diesen. — Warum wollen wir in allen positiven Religionen nicht lieber weiter nichts als den Gang erblicken, nach welchem sich der menschliche Verstand jedes Orts einzig und allein entwickeln können und noch ferner entwickeln soll; als über eine derselben entweder lächeln oder zürnen? Diesen unsern Hohn, diesen unsern Unwillen verdiente in der besten Welt nichts; und nur die Religionen sollten ihn verdienen? Gott hätte seine Hand bei allem im Spiele: nur bei unsern Irrtümern nicht?

LA EDUCACIÓN DEL GÉNERO HUMANO

Haec omnia inde esse in quibusdam vera, unde in quibusdam falsa sunt. Augustinus (1).

1780

PRÓLOGO DEL EDITOR (2)

Hice conocer la primera mitad de este artículo en mis "Contribuciones" (3). Ahora estoy en condiciones de hacer seguir el resto.

El autor se ha situado en una colina desde la cual cree abarcar con su mirada algo más que el camino prescripto para su día actual.

Pero no desvía de su sendero al peregrino que apresurado sólo desea alcanzar pronto un albergue nocturno. Tampoco exige que la perspectiva que lo encanta tenga también que arrebatar a los demás ojos.

Y así, me parece, se le podrá permitir que esté y se asombre donde está y se asombra.

¡Si él, en la inmensa lejanía que un apacible atardecer no alcanza a ocultar pero tampoco a descubrir totalmente, advirtiera el signo que tantas veces he buscado!

Quizá sea así... ¿Por qué no preferimos ver en todas las religiones positivas —en vez de sonreírnos o encolerizarnos por alguna de ellas— la marcha según la cual el entendimiento humano de cada lugar se puede, única y solamente, desarrollar y se debe, además, desarrollar? ¿Nada, en el mejor de los mundos, merece nuestra mofa, nuestro enojo y sólo las religiones debían merecerlo? ¿En todo sería visible la mano de Dios, menos en nuestros errores?

---

§ 1

Was die Erziehung bei dem einzeln Menschen ist, ist die Offenbarung bei dem ganzen Menschengeschlechte.

§ 2

Erziehung ist Offenbarung, die dem einzeln Menschen geschieht: und Offenbarung ist Erziehung, die dem Menschengeschlechte geschehen ist und noch geschieht.

§ 3

Ob die Erziehung aus diesem Gesichtspunkte zu betrachten, in der Pädagogik Nutzen haben kann, will ich hier nicht untersuchen. Aber in der Theologie kann es gewiss sehr grossen Nutzen haben und viele Schwierigkeiten heben, wenn man sich die Offenbarung als eine Erziehung des Menschengeschlechts vorstellet.

§ 4

Erziehung gibt dem Menschen nichts, was er nicht auch aus sich selbst haben könnte; sie gibt ihm das, was er aus sich selber haben könnte, nur geschwinder und leichter. Also gibt auch die Offenbarung dem Menschengeschlechte nichts, worauf die menschliche Vernunft, sich selbst überlassen, nicht auch kommen würde; sondern sie gab und gibt ihm die wichtigsten dieser Dinge nur früher.

§ 5

Und so wie es der Erziehung nicht gleichgültig ist, in welcher Ordnung sie die Kräfte des Menschen entwickelt; wie sie dem Menschen nicht alles auf einmal beibringen kann: ebenso hat auch Gott bei seiner Offenbarung eine gewisse Ordnung, ein gewisses Mass halten müssen.

§ 6

Wenn auch der erste Mensch mit einem Begriffe von einem einigen Gotte sofort ausgestattet wurde: so konnte doch dieser mitgeteilte und nicht erworbene Begriff unmöglich lange in seiner

§ 1

La educación es para el individuo lo que la revelación es para todo el género humano.

§ 2

La educación es una revelación que le ocurre al individuo y la revelación es una educación que ha acontecido y que acontece todavía en el género humano.

§ 3

No investigo aquí si puede ser útil a la Pedagogía considerar a la educación, desde este punto de vista. Pero en Teología puede tener muy grande utilidad y muchas dificultades se desvanecen cuando se piensa a la revelación como una educación del género humano.

§ 4

La educación no le da nada al hombre que no pudiese tener por sí mismo: le otorga lo que podría tener por sí mismo, pero más rápida y fácilmente. Por tanto, tampoco la revelación le proporciona al género humano algo a que no pueda llegar la razón del hombre abandonada a sí misma; pero le otorgó y le otorga las más importantes cosas con mayor prontitud.

§ 5

Y así como a la educación no le es indiferente el orden en que desenvuelve las facultades del hombre; así como no le puede dar todo a la vez, también Dios en su revelación tuvo que atenerse a un cierto orden y a una cierta medida.

§ 6

Aun cuando el primer hombre hubiese sido equipado, desde el principio, con el concepto de un Dios único habría sido imposible que este concepto, transmitido y no adquirido por él mismo, sub-

Lauterkeit bestehen. Sobald ihn die sich selbst überlassene menschliche Vernunft zu bearbeiten anfing, zerlegte sie den einzigen Unermesslichen in mehrere Ermesslichere und gab jedem dieser Teile ein Merkzeichen.

§ 7

So entstand natürlicherweise Vielgötterei und Abgötterei. Und wer weiss, wie viele Millionen Jahre sich die menschliche Vernunft noch in diesen Irrwegen würde herumgetrieben haben, ohngeachtet überall und zu allen Zeiten einzelne Menschen erkannten, dass es Irrwege waren: wenn es Gott nicht gefallen hätte, ihr durch einen neuen Stoss eine bessere Richtung zu geben.

§ 8

Da er aber einem jeden *einzeln Menschen* sich nicht mehr offenbaren konnte noch wollte: so wählte er sich ein *einzelnes Volk* zu seiner besondern Erziehung; und eben das ungeschliffenste, das verwildertste, um mit ihm ganz von vorne anfangen zu können.

§ 9

Dies war das israelitische Volk, von welchem man gar nicht einmal weiss, was es für einen Gottesdienst in Ägypten hatte. Denn an dem Gottesdienste der Ägyptier durften so verachtete Sklaven nicht teilnehmen: und der Gott seiner Väter war ihm gänzlich unbekannt geworden.

§ 10

Vielleicht dass ihm die Ägyptier allen Gott, alle Götter ausdrücklich untersagt hatten; es in den Glauben gestürzt hatten, es habe gar keinen Gott, gar keine Götter; Gott, Götter haben, sei nur ein Vorrecht der besseren Ägyptier: und das, um es mit soviel grösserem Anscheine von Billigkeit tyrannisieren zu dürfen. Machen Christen es mit ihren Sklaven noch itzt viel anders?

sistiese por mucho tiempo en su pureza. Tan pronto como la razón humana, abandonada a sí misma, comenzó a tratarlo dividió al Inconmensurable único en muchas partes mensurables y a cada una de ellas le dió un signo.

§ 7

Así nacieron, de un modo natural, el politeísmo y la idolatría. ¡Y quién sabe por cuántos millones de años la razón humana hubiera vagado por estos falsos caminos —aunque en todas partes y siempre algunos hombres en particular reconocieron que andaban descaminados— si Dios no hubiese querido darle, mediante un nuevo auxilio, una mejor dirección!

§ 8

Pero puesto que ya no podía ni quería revelarse a cada *hombre tomado en particular* eligió para su especial educación a un *pueblo único* y para poder empezar con él, totalmente desde el principio, optó por el pueblo más rústico y embrutecido.

§ 9

Éste era el pueblo israelita, del que ni siquiera se sabe qué culto haya tenido en Egipto. Pues esclavos tan despreciables no podían participar del culto de los egipcios, y el Dios de sus padres les había llegado a ser completamente desconocido.

§ 10

Quizá los egipcios les habrían prohibido expresamente que tuvieran ningún Dios o dioses; quizá los habrían despeñado hasta la creencia de que no tenían dioses o Dios alguno: tener Dios y dioses sólo sería un privilegio de los egipcios superiores [a los judíos] con el fin de poderlos tiranizar con una apariencia tanto más grande de justicia. ¿Acaso los cristianos hacen ahora otra cosa con sus esclavos?

§ 11

Diesem rohen Volke also liess sich Gott anfangs bloss als den Gott seiner Väter ankündigen, um es nur erst mit der Idee eines auch ihm zustehenden Gottes bekannt und vertraut zu machen.

§ 12

Durch die Wunder, mit welchen er es aus Ägypten führte und in Kanaan einsetzte, bezeugte er sich ihm gleich darauf als einen Gott, der mächtiger sei als irgendein andrer Gott.

§ 13

Und indem er fortfuhr, sich ihm als den Mächtigsten von allen zu bezeugen — welches doch nur *einer* sein kann — gewöhnte er es allmählich zu dem Begriffe des *Einigen*.

§ 14

Aber wie weit war dieser Begriff des Einigen noch unter dem wahren transzendentalen Begriffe des Einigen, welchen die Vernunft so spät erst aus dem Begriffe des Unendlichen mit Sicherheit schliessen lernen!

§ 15

Zu dem wahren Begriffe des Einigen — wenn sich ihm auch schon die Besseren des Volks mehr oder weniger näherten — konnte sich doch das Volk lange nicht erheben: und dieses war die einzige wahre Ursache, warum es so oft seinen einigen Gott verliess und den Einigen, d. i. Mächtigsten, in irgendeinem andern Gotte eines andern Volks zu finden glaubte.

§ 16

Ein Volk aber, das so roh, so ungeschickt zu abgezogenen Gedanken war, noch so völlig in seiner Kindheit war, was war es für einer *moralischen* Erziehung fähig? Keiner andern, als die dem

§ 11

A este salvaje pueblo se anunció Dios como si fuese, al comienzo, el Dios de sus padres, con el fin de hacerse conocer y familiarizarlos así con la idea de un Dios que les correspondía.

§ 12

Con los milagros por los cuales los condujo de Egipto hasta establecerlos en Canaán se mostró, al mismo tiempo, como un Dios que era más poderoso que cualquier otro Dios.

§ 13

Y al proseguir atestiguándose como el más poderoso de todos —lo cual sólo puede ser *uno*— los habituó gradualmente al concepto de la *unicidad*.

§ 14

¡Pero cuán lejos estaba todavía este concepto de la unicidad de su verdadero concepto trascendental! La razón muy tardíamente aprendió a deducirlo con seguridad y a partir del concepto de lo infinito.

§ 15

Al verdadero concepto de lo Uno —aunque los mejores del pueblo se le acercaran más o menos— no se podía elevar el pueblo por mucho tiempo; y ésta fué la única causa verdadera por la que tan a menudo abandonaban a su Dios único y creían encontrar al Uno, es decir, el más poderoso, en algún otro Dios de algún otro pueblo.

§ 16

Pero ¿cómo un pueblo tan salvaje, tan incapaz de tener ideas abstractas, cómo un pueblo tan plenamente infantil, era capaz de una educación *moral?* Sólo podía tratarse de una educación que

rückgeblieben: nur einige waren ihm zuvorgekommen. Und auch das geschieht bei Kindern, die man für sich aufwachsen lässt; viele bleiben ganz roh; einige bilden sich zum Erstaunen selbst.

§ 21

Wie aber diese glücklichern Einige nichts gegen den Nutzen und die Notwendigkeit der Erziehung beweisen; so beweisen die wenigen heidnischen Völker, die selbst in der Erkenntnis Gottes vor dem erwählten Volke noch bis itzt einen Vorsprung zu haben schienen, nichts gegen die Offenbarung. Das Kind der Erziehung fängt mit langsamen, aber sichern Schritten an; es holt manches glücklicher organisierte Kind der Natur spät ein; aber es holt es doch ein und ist alsdann nie wieder von ihm einzuholen.

§ 22

Auf gleiche Weise. Dass — die Lehre von der Einheit Gottes beiseite gesetzt, welche in den Büchern des Alten Testaments sich findet und sich nicht findet — dass, sage ich, wenigstens die Lehre von der Unsterblichkeit der Seele und die damit verbundene Lehre von Strafe und Belohnung in einem künftigen Leben darin völlig fremd sind, beweiset ebensowenig wider den göttlichen Ursprung dieser Bücher. Es kann demohngeachtet mit allen darin enthaltenen Wundern und Prophezeiungen seine gute Richtigkeit haben. Denn lasst uns setzen, jene Lehren würden nicht allein darin *vermisst,* jene Lehren wären auch sogar *nicht* einmal *wahr,* lasst uns setzen, es wäre wirklich für die Menschen in diesem Leben alles aus: wäre darum das Dasein Gottes minder erwiesen? stünde es darum Gotte minder frei, würde es darum Gotte minder ziemen, sich der zeitlichen Schicksale irgendeines Volks aus diesem vergänglichen Geschlechte unmittelbar anzunehmen? Die Wunder, die er für die Juden tat, die Prophezeiungen, die er durch sie aufzeichnen liess, waren ja nicht bloss für die wenigen sterblichen Juden, zu deren Zeiten sie geschahen und aufgezeichnet wurden: er hatte seine Absichten damit auf das ganze jüdische Volk, auf das ganze Menschengeschlecht, die hier auf Erden vielleicht ewig dauern sollen, wenn schon jeder einzelne Jude, jeder einzelne Mensch auf immer dahinstirbt.

sólo algunos lo aventajaban. Y también esto ocurre con los niños que se dejan crecer solos: muchos siguen siendo totalmente incultos pero otros se educan a sí mismos de un modo asombroso.

§ 21

Mas así como estos pocos privilegiados nada prueban contra la utilidad y la necesidad de la educación, tampoco los contados pueblos paganos, que incluso en el conocimiento de Dios parecían aventajar al pueblo elegido, probaban nada contra la revelación. El niño que se educa comienza con lentos pero seguros pasos; necesita tiempo para alcanzar a muchos hijos de la naturaleza más felizmente organizados; pero los alcanza sin ser jamás sobrepasado por ellos.

§ 22

Lo mismo acontece aquí. El hecho de que —dejada de lado la doctrina de la unidad de Dios que se encuentra y no se encuentra en los libros del Antiguo Testamento— el hecho de que, decía, la doctrina de la inmortalidad del alma y la que se enlaza con ella, de los castigos y recompensas en una vida futura, sean completamente extrañas en este lugar, nada prueba contra el origen divino de estos libros. Todos los milagros y profecías contenidos en ellos pueden estar, no obstante, justificados. Permítasenos suponer que aquellas doctrinas no sólo no *estuviesen* en esos textos sino también que *no* fuesen *verdaderas*; permítasenos suponer que, en realidad, todo terminara, para el hombre junto con esta vida; ¿pero la existencia de Dios estaría menos probada? ¿Sería Dios menos libre o no podría ocuparse inmediatamente del destino temporal de algún pueblo perteneciente a este género pasajero? Los milagros que realizó para los judíos, las profecías que consignó a través de ellos, no sólo eran para los pocos judíos mortales en cuya época acontecieron y fueron consignados; su intención estaba en todo el pueblo judío y en el género humano entero que quizá deban durar eternamente en la tierra, por más que cada judío y que cada hombre en particular deba morir.

§ 23

Noch einmal. Der Mangel jener Lehren in den Schriften des Alten Testaments beweiset wider ihre Göttlichkeit nichts. Moses war doch von Gott gesandt, obschon die Sanktion seines Gesetzes sich nur auf dieses Leben erstreckte. Denn warum weiter? Er war ja nur an das *israelitische* Volk, an das *damalige* israelitische Volk gesandt; und sein Auftrag war den Kenntnissen, den Fähigkeiten, den Neigungen dieses *damaligen* israelitischen Volks sowie der Bestimmung des *künftigen* vollkommen angemessen. Das ist genug.

§ 24

So weit hätte *Warburton* auch nur gehen müssen, und nicht weiter. Aber der gelehrte Mann überspannte den Bogen. Nicht zufrieden, dass der Mangel jener Lehren der göttlichen Sendung Mosis nichts schade: er sollte ihm die göttliche Sendung Mosis sogar beweisen. Und wenn er diesen Beweis noch aus der Schicklichkeit eines solchen Gesetzes für ein solches Volk zu führen gesucht hätte! Aber er nahm seine Zuflucht zu einem von Mose bis auf Christum ununterbrochen fortdauernden Wunder, nach welchem Gott einen jeden einzeln Juden gerade so glücklich oder unglücklich gemacht habe, als es dessen Gehorsam oder Ungehorsam gegen das Gesetz verdiente. Dieses Wunder habe den Mangel jener Lehren, ohne welche kein Staat bestehen könne, ersetzt; und eine solche Ersetzung eben beweise, was jener Mangel auf den ersten Anblick zu verneinen scheine.

§ 25

Wie gut war es, dass *Warburton* dieses anhaltende Wunder, in welches er das Wesentliche der israelitischen Theokratie setzte, durch nichts erhärten, durch nichts wahrscheinlich machen konnte! Denn hätte er das gekonnt, wahrlich — alsdenn erst hätte er die Schwierigkeit unauflöslich gemacht. — Mir wenigstens. — Denn was die Göttlichkeit der Sendung Mosis wiederherstellen sollte, würde an der Sache selbst zweifelhaft gemacht haben, die Gott zwar damals nicht mitteilen, aber doch gewiss auch nicht erschweren wollte.

§ 23

Todavía más. La ausencia de aquellas doctrinas en los escritos del Antiguo Testamento nada prueban contra su divinidad. Moisés fué enviado por Dios aunque la sanción de su Ley sólo se extendiese a esta vida. Pues ¿para qué más? Únicamente fué enviado al pueblo *israelita*, al pueblo israelita *de entonces* y su misión estaba perfectamente adecuada a los conocimientos, capacidades y tendencias de este pueblo israelita *de entonces*, así como al destino del pueblo *futuro*. Y esto basta.

§ 24

Hasta aquí debía avanzar *Warburton* (4); pero no más. Este docto hombre empero estiró el arco con exceso. No le bastaba el hecho de que con la falta de aquellas doctrinas en nada se dañara la divina misión de Moisés; incluso esto debía probarle la divinidad de tal misión. Y no hubiera sido tanto si hubiese buscado esta demostración en la habilidad de tal Ley para tal pueblo. Pero se acogió a un milagro continuado e ininterrumpido desde Moisés hasta Cristo, según el cual Dios habría hecho tan feliz o infeliz a cada judío en particular según merecía su obediencia o desobediencia a la Ley. Este milagro repararía la falta de aquellas doctrinas —sin las cuales no podría subsistir Estado alguno— y semejante reemplazo demostraría justamente lo que aquella ausencia parecía negar a primera vista.

§ 25

¡Menos mal que *Warburton* no pudo fortalecer ni dar verosimilitud a este constante milagro en el cual ponía lo esencial de la teocracia israelita! Pues si lo hubiera podido, por cierto hubiese hecho insolubles las dificultades. Por lo menos para mí. Pues lo que debía restablecer el carácter divino de la misión de Moisés se habría tornado dudoso en la cosa misma, la que Dios no quería comunicar entonces, pero tampoco dificultar su comunicación.

§ 26

Ich erkläre mich an dem Gegenbilde der Offenbarung. Ein Elementarbuch für Kinder darf gar wohl dieses oder jenes wichtige Stück der Wissenschaft oder Kunst, die es vorträgt, mit Stillschweigen übergehen, von dem der Pädagog urteilte, dass es den Fähigkeiten der Kinder, für die er schrieb, noch nicht angemessen sei. Aber es darf schlechterdings nichts enthalten, was den Kindern den Weg zu den zurückbehaltnen wichtigen Stücken versperre oder verlege. Vielmehr müssen ihnen alle Zugänge zu denselben sorgfältig offen gelassen werden; und sie nur von einem einzigen dieser Zugänge ableiten oder verursachen, dass sie denselben später betreten, würde allein die Unvollständigkeit des Elementarbuchs zu einem wesentlichen Fehler desselben machen.

§ 27

Also auch konnten in den Schriften des Alten Testaments, in diesen Elementarbüchern für das rohe und im Denken ungeübte israelitische Volk, die Lehre von der Unsterblichkeit der Seele und künftigen Vergeltung gar wohl mangeln: aber enthalten durften sie schlechterdings nichts, was das Volk, für das sie geschrieben waren, auf dem Wege zu dieser grossen Wahrheit auch nur verspätet hätte. Und was hätte es, wenig zu sagen, mehr dahin *verspätet*, als wenn jene wunderbare Vergeltung in diesem Leben darin wäre versprochen und von dem wäre versprochen worden, der nichts verspricht, was er nicht hält?

§ 28

Denn wenn schon aus der ungleichen Austeilung der Güter dieses Lebens, bei der auf Tugend und Laster so wenig Rücksicht genommen zu sein scheinet, eben nicht der strengste Beweis für die Unsterblichkeit der Seele und für ein anders Leben, in welchem jener Knoten sich auflöse, zu führen; so ist doch wohl gewiss, dass der menschliche Verstand ohne jenen Knoten noch lange nicht —und vielleicht auch nie— auf bessere und strengere Beweise gekommen wäre. Denn was sollte ihn antreiben können, diese bessern Beweise zu suchen? Die blosse Neugierde?

§ 26

Me explicaré con la imagen que refleja a la revelación. Un libro elemental para niños puede pasar en silencio trozos importantes de la ciencia y del arte que expone cuando el pedagogo juzga que no son adecuados a las capacidades de los niños para los cuales el libro fuera escrito. Pero no debe contener absolutamente nada que obstruya el camino o extravíe al niño en lo referente a los trozos importantes que se han retenido. Antes bien, todos los accesos han de estar cuidadosamente abiertos y el desviarlo aunque sea de uno solo de estos accesos o el dar margen a que lo franqueasen con atraso, bastaría para que la imperfección del libro elemental se volviese una falta esencial.

§ 27

Por tanto, en los escritos del Antiguo Testamento, en estos libros elementales del pueblo israelita inculto y no ejercitado en el pensar, podían faltar en absoluto las doctrinas de la inmortalidad del alma y de la recompensa futura; pero no tenían que contener absolutamente nada que hubiese retrasado al pueblo para el cual habían sido escritos, en el camino de estas grandes verdades. Y —para decirlo brevemente— ¿qué lo habría *retrasado* más que el hecho de que esa milagrosa recompensa les hubiera sido prometida en esta vida y prometida por el que nada promete sin cumplir?

§ 28

Pues aunque el desigual reparto de los bienes de esta tierra, en que la virtud y el vicio parecen ser tomados en tan poca consideración no permita hacer la más rigurosa demostración de la inmortalidad del alma y de otra vida en la que se resolviese esa dificultad, el entendimiento humano, sin embargo, no hubiera llegado sino después de mucho tiempo —y quizá nunca— a mejores y más rigurosas demostraciones sin aquella dificultad. Pues ¿qué podría impulsarle a buscar estas mejores demostraciones? ¿Acaso la simple curiosidad?

§ 29

Der und jener Israelite mochte freilich wohl die göttlichen Versprechungen und Androhungen, die sich auf den gesamten Staat bezogen, auf jedes einzelne Glied desselben erstrecken und in dem festen Glauben stehen, dass, wer fromm sei, auch glücklich sein müsse, und wer unglücklich sei oder werde, die Strafe seiner Missetat trage, welche sich sofort wieder in Segen verkehre, sobald er von seiner Missetat ablasse. — Ein solcher scheinet den Hiob geschrieben zu haben; denn der Plan desselben ist ganz in diesem Geiste.

§ 30

Aber unmöglich durfte die tägliche Erfahrung diesen Glauben bestärken; oder es war auf immer bei dem Volke, das diese Erfahrung hatte, *auf immer* um die Erkennung und Aufnahme der ihm noch ungeläufigen Wahrheit geschehen. Denn wenn der Fromme schlechterdings glücklich war und es zu seinem Glücke doch wohl auch mit gehörte, dass seine Zufriedenheit keine schrecklichen Gedanken des Todes unterbrachen, dass er alt und "lebenssatt" starb; wie konnte er sich nach einem andern Leben sehnen? wie konnte er über etwas nachdenken, wornach er sich nicht sehnte? Wenn aber der Fromme darüber nicht nachdachte: wer sollte es denn? Der Bösewicht? der die Strafe seiner Missetat fühlte und, wenn er dieses Leben verwünschte, so gern auf jedes andere Leben Verzicht tat?

§ 31

Weit weniger verschlug es, dass der und jener Israelite die Unsterblichkeit der Seele und künftige Vergeltung, weil sich das Gesetz nicht darauf bezog, geradezu und ausdrücklich leugnete. Das Leugnen eines einzeln —wäre es auch ein Salomo gewesen— hielt den Fortgang des gemeinen Verstandes nicht auf und war an und für sich selbst schon ein Beweis, dass das Volk nun einen grossen Schritt der Wahrheit näher gekommen war. Denn einzelne leugnen nur, was mehrere in Überlegung ziehen; und in Überlegung ziehen, warum man sich vorher ganz und gar nicht bekümmerte, ist der halbe Weg zur Erkenntnis.

§ 29

Tal o cual israelita pudo extender las promesas y amenazas divinas, que se referían al Estado en su totalidad, a cada miembro singular del mismo y, de este modo, estar seguro en la creencia de que el piadoso tiene también que ser feliz y de que quien es o llega a ser infeliz soporta el castigo de su crimen, que se convertirá inmediatamente en bendición tan pronto como abandone su pecado. Uno de estos israelitas parece haber escrito el Libro de Job, pues el plan íntegro del mismo sigue este espíritu.

§ 30

Pero era absolutamente preciso que la experiencia cotidiana no fortaleciera esta fe; de otro modo el pueblo que tuviese semejante experiencia *nunca* hubiera llegado al conocimiento y a la admisión de una verdad que todavía no le era familiar. Pues si el piadoso era absolutamente feliz y a su felicidad correspondía que su satisfacción no fuese interrumpida por ningún espantoso pensamiento de la muerte y que muriese viejo y "harto de vivir" (5) ¿cómo podía aspirar a otra vida? ¿Cómo podía reflexionar sobre lo que no anhelaba? Pero si el piadoso no reflexionaba sobre esto ¿quién debía hacerlo? ¿Acaso el malvado, que al sentir el castigo de su crimen y al maldecir esta vida habría renunciado con gusto a la otra?

§ 31

Mucho menos importante fué el que uno que otro de los israelitas negara abierta y expresamente la inmortalidad del alma y la recompensa futura, porque la Ley no se refería a ellas. Tal negación de algunos pocos —aunque entre ellos haya estado un Salomón (6)— no detuvo el progreso del entendimiento común. En y por sí misma fué ya una prueba de que el pueblo había andado un gran paso hacia la verdad. Pues sólo se niega aquello que ha sido pensado por muchos, y el que medita sobre cosas por las que antes no había inquietud alguna está en la mitad del camino del conocimiento.

§ 32

Lasst uns auch bekennen, dass es ein heroischer Gehorsam ist, die Gesetze Gottes beobachten, bloss weil es Gottes Gesetze sind, und nicht, weil er die Beobachter derselben hier und dort zu belohnen verheissen hat; sie beobachten, ob man schon an der künftigen Belohnung ganz verzweifelt und der zeitlichen auch nicht so ganz gewiss ist.

§ 33

Ein Volk, in diesem heroischen Gehorsame gegen Gott erzogen, sollte es nicht bestimmt, sollte es nicht vor allen andern fähig sein, ganz besondere göttliche Absichten auszuführen? — Lasst den Soldaten, der seinem Führer blinden Gehorsam leistet, nun auch von der Klugheit seines Führers überzeugt werden, und sagt, was dieser Führer mit ihm auszuführen sich nicht unterstehen darf? —

§ 34

Noch hatte das jüdische Volk in seinem Jehova mehr den Mächtigsten als den Weisesten aller Götter verehrt; noch hatte es ihn als einen eifrigen Gott mehr gefürchtet als geliebt; auch dieses zum Beweise, dass die Begriffe, die es von seinem höchsten, einigen Gott hatte, nicht eben die rechten Begriffe waren, die wir von Gott haben müssen. Doch nun war die Zeit da, dass diese seine Begriffe erweitert, veredelt, berichtiget werden sollten, wozu sich Gott eines ganz natürlichen Mittels bediente; eines bessern, richtigern Masstabes, nach welchem es ihn zu schätzen Gelegenheit bekam.

§ 35

Anstatt dass es ihn bisher nur gegen die armseligen Götzen der kleinen benachbarten rohen Völkerschaften geschätzt hatte, mit welchen es in beständiger Eifersucht lebte, fing es in der Gefangenschaft unter dem weisen Perser an, ihn gegen das Wesen aller Wesen zu messen, wie das eine geübtere Vernunft erkannte und verehrte.

§ 32

Reconozcamos que es una obediencia heroica observar las leyes de Dios simplemente porque son leyes de Dios y no porque el que las observa tiene prometida una recompensa aquí o allá, sino que son observadas aunque se dude por completo de la recompensa futura y aunque se carezca de una certeza absoluta para lo temporal.

§ 33

¿Un pueblo educado en esta heroica obediencia de Dios no debía estar destinado, no debía ser capaz, más que cualquier otro, de llevar a cabo muy particulares intenciones divinas? ¡Permitid a un soldado que rinde ciega obediencia a su jefe, que se convenza de la prudencia de su conductor y decid lo que este jefe no podrá realizar con semejante subordinado!

§ 34

Todavía el pueblo judío veneraba en su Jehová, antes que al más sabio de todos los dioses, al más poderoso; todavía más que amarlo, lo temía, por ser un Dios celoso; todo lo cual sirve para probar que los conceptos que tenía de su supremo y único Dios no eran los conceptos justos que hemos de tener de Él. No obstante eso, había llegado la época en que estos conceptos se debían ampliar, ennoblecer y rectificar. Para ello se sirvió Dios de un medio absolutamente natural: les proporcionó un patrón de medida superior y más legítimo que les dió ocasión para que lo valoraran.

§ 35

En lugar de estimarlo sólo en comparación con los pobres ídolos de los pequeños e incultos pueblos vecinos, entre los cuales vivían despertando continua envidia, empezaron —cuando cayeron en cautiverio bajo los ilustrados persas— a compararlo con el Ser de todos los Seres, tal como lo conocía y veneraba una razón más ejercitada.

§ 36

Die Offenbarung hatte seine Vernunft geleitet, und nun erhellte die Vernunft auf einmal seine Offenbarung.

§ 37

Das war der erste wechselseitige Dienst, den beide einander leisteten; und dem Urheber beider ist ein solcher gegenseitiger Einfluss so wenig unanständig *, dass ohne ihn eines von beiden überflüssig sein würde.

§ 38

Das in die Fremde geschickte Kind sah andere Kinder, die mehr wussten, die anständiger lebten, und fragte sich beschämt: "Warum weiss ich das nicht auch? warum lebe ich nicht auch so? Hätte in meines Vaters Hause man mir das nicht auch beibringen, dazu mich nicht auch anhalten sollen?" Da sucht es seine Elementarbücher wieder vor, die ihm längst zum Ekel geworden, um die Schuld auf die Elementarbücher zu schieben. Aber siehe! es erkennet, dass die Schuld nicht an den Büchern liege, dass die Schuld ledig sein eigen sei, warum es nicht längst ebendas wisse, ebenso lebe.

§ 39

Da die Juden nunmehr, auf Veranlassung der reinern persischen Lehre, in ihrem Jehova nicht bloss den grössten aller Nationalgötter, sondern Gott erkannten; da sie ihn als solchen in ihren wieder hervorgesuchten heiligen Schriften um so eher finden und andern zeigen konnten, als er wirklich darin war; da sie vor allen sinnlichen Vorstellungen desselben einen ebenso grossen Abscheu bezeugten oder doch in diesen Schriften zu haben angewiesen wurden, als die Perser nur immer hatten: was Wunder, dass sie vor den Augen des Cyrus mit einem Gottesdienste Gnade fanden, den er zwar noch weit unter dem reinen Sabäismus, aber doch auch weit über die groben Abgöttereien zu sein erkannte, die sich dafür des verlassnen Landes der Juden bemächtiget hatten?

* unangemessen.

§ 36

La revelación había conducido a su razón; ahora la razón iluminaba repentinamente a su revelación.

§ 37

Fué éste el primer servicio recíproco que ambas se prestaron; y semejante influjo mutuo es tan poco inconveniente para el autor de ambas que sin ello una de las dos sería superflua.

§ 38

El niño enviado al extranjero veía a otros niños que sabían más, que vivían más decorosamente. Y se preguntaba, avergonzado, ¿por qué no sé esto yo también? ¿Por qué no vivo, también yo, así? En la casa paterna, ¿por qué no me enseñaron todo esto ni me habrán exhortado a observarlo? Entonces, se puso a buscar nuevamente sus libros elementales, que desde hacía mucho tiempo lo habían hastiado, para culparlos a ellos. Pero ¡ved! Reconoció que la culpa no estaba en los libros; reconoció que él, exclusivamente, era el culpable de haber vivido tanto tiempo en la ignorancia y tan mal.

§ 39

Así —en virtud de la doctrina persa más pura— los judíos no sólo reconocieron en su Jehová al más grande de todos los dioses nacionales, sino a Dios mismo: lo encontraron como tal en sus Sagradas Escrituras nuevamente buscadas, y pudieron mostrarlo así a los otros, porque realmente estaba en ellas. Manifestaban además un horror tan grande por cualquier representación sensible del mismo —semejante horror por lo menos estaba indicado en estos Escritos— como el de los persas. No es extraño, pues, que su culto encontrara gracia ante los ojos de Ciro, aunque él lo considerara muy lejos todavía del puro sabeísmo (7), pero también muy por encima de las groseras idolatrías que se habían apoderado de la tierra abandonada por los judíos.

§ 40

So erleuchtet über ihre eignen unerkannten Schätze kamen sie zurück und wurden ein ganz andres Volk, dessen erste Sorge es war, diese Erleuchtung unter sich dauerhaft zu machen. Bald war an Abfall und Abgötterei unter ihm nicht mehr zu denken. Denn man kann einem Nationalgott wohl untreu werden, aber nie Gott, sobald man ihn einmal erkannt hat.

§ 41

Die Gottesgelehrten haben diese gänzliche Veränderung des jüdischen Volks verschiedentlich zu erklären gesucht; und einer, der die Unzulänglichkeit aller dieser verschiednen Erklärungen sehr wohl gezeigt hat, wollte endlich "die augenscheinliche Erfüllung der über die Babylonische Gefangenschaft und die Wiederherstellung aus derselben ausgesprochnen und aufgeschriebnen Weissagungen" für die wahre Ursache derselben angeben. Aber auch diese Ursache kann nur insofern die wahre sein, als sie die nun erst veredelten Begriffe von Gott voraussetzt. Die Juden mussten nun erst erkannt haben, dass Wundertun und das Künftige vorhersagen nur Gott zukomme; welches beides sie sonst auch den falschen Götzen beigeleget hatten, wodurch eben Wunder und Weissagungen bisher nur einen so schwachen, vergänglichen Eindruck auf sie gemacht hatten.

§ 42

Ohne Zweifel waren die Juden unter den Chaldäern und Persern auch mit der Lehre von der Unsterblichkeit der Seele bekannter geworden. Vertrauter mit ihr wurden sie in den Schulen der griechischen Philosophen in Ägypten.

§ 43

Doch da es mit dieser Lehre, in Ansehung ihrer heiligen Schriften, die Bewandtnis nicht hatte, die es mit der Lehre von der Einheit und den Eigenschaften Gottes gehabt hatte; da jene von dem sinnlichen Volke darin war gröblich übersehen worden, diese aber gesucht sein wollte; da auf diese noch *Vorübungen* nötig gewesen waren und also nur *Anspielungen* und *Fingerzeige* statt-

§ 40

Así ilustrados sobre sus propios y desconocidos tesoros, retornaron y llegaron a ser un pueblo completamente diferente y cuyo primer cuidado fué hacer duradera entre ellos esta ilustración. Ya no se podía pensar que cayeran en la apostasía y en la idolatría. Pues es muy posible ser infiel a un dios nacional; pero jamás a Dios, una vez que se lo ha conocido (8).

§ 41

Los teólogos han tratado de explicar de modo diverso esta total transformación del pueblo judío y uno de ellos, que ha mostrado muy bien la insuficiencia de todas estas diferentes explicaciones, consideró como la causa verdadera de la misma "a la palmaria realización de las profecías expresas y escritas sobre el cautiverio babilónico y la liberación que le siguió". Pero también esta causa sólo puede ser la verdadera cuando presupone el concepto recientemente purificado de Dios. Los judíos tenían que haber reconocido, de antemano, que hacer milagros y predecir el futuro sólo corresponde a Dios; que ambas cosas las habían atribuído también a los falsos dioses y que, justamente por eso, tanto los milagros como las profecías habían hecho sobre ellos una impresión tan débil y pasajera.

§ 42

Es indudable que los judíos habían conocido la doctrina de la inmortalidad del alma entre los caldeos y los persas. En las escuelas de los filósofos griegos de Egipto se familiarizaron con ella.

§ 43

Puesto que, en relación con sus Escrituras Sagradas, esta doctrina no tenía el mismo lugar que ocupaba la doctrina de la unidad y de las propiedades de Dios; puesto que aquélla había sido groseramente descuidada por el pueblo sensible, y ésta necesitaba ser buscada; puesto que para ello se necesitaba un *ejercicio preliminar* y, por lo tanto, sólo se habían dado *alusiones* e *indicaciones*, la

gehabt hatten: so konnte der Glaube an die Unsterblichkeit der Seele natürlicherweise nie der Glaube des gesamten Volks werden. Er war und blieb nur der Glaube einer gewissen Sekte desselben.

§ 44

Eine *Vorübung* auf die Lehre von der Unsterblichkeit der Seele nenne ich z. E. die göttliche Androhung, die Missetat des Vaters an seinen Kindern bis ins dritte und vierte Glied zu strafen. Dies gewöhnte die Väter, in Gedanken mit ihren spätesten Nachkommen zu leben und das Unglück, welches sie über diese Unschuldige gebracht hatten, vorauszufühlen.

§ 45

Eine *Anspielung* nenne ich, was bloss die Neugierde reizen und eine Frage veranlassen sollte. Als die oft vorkommende Redensart "zu seinen Vätern versammlet werden" für sterben.

§ 46

Einen *Fingerzeig* nenne ich, was schon irgendeinen Keim enthält, aus welchem sich die noch zurückgehaltne Wahrheit entwickeln lässt. Dergleichen war Christi Schluss aus der Benennung "Gott Abrahams, Isaaks und Jacobs". Dieser Fingerzeig scheint mir allerdings in einen strengen Beweis ausgebildet werden zu können.

§ 47

In solchen Vorübungen, Anspielungen, Fingerzeigen besteht die *positive* Vollkommenheit eines Elementarbuchs; so wie die obenerwähnte Eigenschaft, dass es den Weg zu den noch zurückgehaltenen Wahrheiten nicht erschwere oder versperre, die *negative* Vollkommenheit desselben war.

§ 48

Setzt hierzu noch die Einkleidung und den Stil — 1) die Einkleidung der nicht wohl zu übergehenden abstrakten Wahrheiten in Allegorieen und lehrreiche einzelne Fälle, die als wirklich gesche-

creencia en la inmortalidad del alma jamás pudo ser la fe natural de todo el pueblo. Fué y siguió siendo la fe de una determinada secta del mismo.

§ 44

Llamo un *ejercicio preliminar* para preparar la doctrina de la inmortalidad del alma, por ejemplo, a la amenaza divina de castigar el crimen de los padres en sus hijos, hasta la tercera y cuarta generación (9). Los padres se habituaron a vivir en el pensamiento con su más tardía posteridad y de antemano sentían la infelicidad que habían acarreado a esos inocentes.

§ 45

Llamo una *alusión* a lo que meramente debía excitar la curiosidad y provocar una pregunta, como sucede, por ejemplo, con el modismo usado con frecuencia: "reunirse con sus padres "por "morir" (10).

§ 46

Llamo una *indicación* a lo que, en cierto modo, contiene un germen a partir del cual se puede desarrollar la verdad todavía implícita. Tal la consecuencia que Cristo saca de la denominación del "Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" (11). Creo que de esta indicación se puede derivar una demostración rigurosa.

§ 47

La perfección *positiva* de un libro elemental consiste en estos ejercicios preliminares, alusiones e indicaciones, así como su perfección *negativa* era la cualidad, antes considerada, de que no dificultara o entorpeciera el camino de las verdades aún germinales.

§ 48

A esto se debe añadir, todavía, la presentación y el estilo.
1) La presentación de las verdades abstractas, que no se pueden dejar de lado, con alegorías y casos particulares instructivos

hen erzählet werden. Dergleichen sind: die Schöpfung unter dem Bilde des werdenden Tages; die Quelle des moralischen Bösen in der Erzählung vom verbotnen Baume; der Ursprung der mancherlei Sprachen in der Geschichte vom Turmbaue zu Babel usw.

§ 49

2) den Stil — bald plan und einfältig, bald poetisch, durchaus voll Tautologieen, aber solchen, die den Scharfsinn üben, indem sie bald etwas anders zu sagen scheinen und doch das nämliche sagen, bald das nämliche zu sagen scheinen und im Grunde etwas anders bedeuten oder bedeuten können: —

§ 50

Und ihr habt alle gute Eigenschaften eines Elementarbuchs sowohl für Kinder als für ein kindisches Volk.

§ 51

Aber jedes Elementarbuch ist nur für ein gewisses Alter. Das ihm entwachsene Kind länger, als die Meinung gewesen, dabei zu verweilen *, ist schädlich. Denn um dieses auf eine nur einigermassen nützliche Art tun zu können, muss man mehr hineinlegen, als darin liegt; mehr hineintragen, als es fassen kann. Man muss der Anspielungen und Fingerzeige zuviel suchen und machen, die Allegorieen zu genau ausschütteln, die Beispiele zu umständlich deuten, die Worte zu stark pressen. Das gibt dem Kinde einen kleinlichen, schiefen, spitzfindigen Verstand; das macht es geheimnisreich, abergläubisch, voll Verachtung gegen alles Fassliche und Leichte.

§ 52

Die nämliche Weise, wie die Rabbinen ihre heiligen Bücher behandelten! Der nämliche Charakter, den sie dem Geiste ihres Volks dadurch erteilten!

* aufzuhalten.

que se narran como si hubieran sido acontecimientos reales. Así, por ejemplo, la Creación explicada con la imagen del día que aparece; la fuente del mal moral, con la narración del árbol prohibido; el origen de la diversidad de las lenguas con la historia de la Torre de Babel, etc.

§ 49

2) Y también el estilo, ora chato y uniforme, ora poético. Es un estilo lleno de tautologías que ejercitan, empero, el poder de penetración, pues parece que dicen otra cosa cuando dicen lo mismo, y otras veces, parecen decir lo mismo y en el fondo significan o pueden significar otra cosa fundamentalmente diferente.

§ 50

Y así tenéis todas las buenas cualidades de un libro elemental, tanto para niños como para un pueblo infantil.

§ 51

Pero todo libro elemental es tan sólo para cierta edad. Es dañoso hacer que el niño, una vez que ha salido de la edad tutelar, se detenga en él por más tiempo que el establecido. Pues para hacerlo así, con alguna utilidad, es preciso poner en él más de lo que en él hay y es menester introducir más cosas que las que puede contener. Se tienen que buscar y hacer muchísimas alusiones e indicaciones, que aprovechar en exceso las alegorías empleadas, que interpretar los ejemplos con demasiada pedantería, que torturar fuertemente las palabras. Todo ello proporciona al niño una inteligencia de miras estrechas, torcida y sutil; lo vuelve misterioso, supersticioso, lleno de desprecio para todo lo comprensible y fácil.

§ 52

¡Y ésta fué, justamente, la manera como los rabinos trataron sus libros sagrados! ¡El mismo carácter que transmitieron al espíritu de su pueblo!

§ 53

Ein bessrer Pädagog muss kommen und dem Kinde das erschöpfte Elementarbuch aus den Händen reissen. — Christus kam.

§ 54

Der Teil des Menschengeschlechts, den Gott in *einen* Erziehungsplan hatte fassen wollen — Er hatte aber nur denjenigen in *einen* fassen wollen, der durch Sprache, durch Handlung, durch Regierung, durch andere natürliche und politische Verhältnisse in sich bereits verbunden war —, war zu dem zweiten grossen Schritte der Erziehung reif.

§ 55

Das ist: dieser Teil des Menschengeschlechts war in der Ausübung seiner Vernunft so weit gekommen, dass er zu seinen moralischen Handlungen edlere, würdigere Bewegungsgründe bedurfte und brauchen konnte, als zeitliche Belohnung und Strafen waren, die ihn bisher geleitet hatten. Das Kind wird Knabe. Leckerei und Spielwerk weicht der aufkeimenden Begierde, ebenso frei, ebenso geehrt, ebenso glücklich zu werden, als es sein älteres Geschwister sieht.

§ 56

Schon längst waren die Bessern von jenem Teile des Menschengeschlechts gewohnt, sich durch einen *Schatten* solcher edlern Bewegungsgründe regieren zu lassen. Um nach diesem Leben auch nur in dem Andenken seiner Mitbürger fortzuleben, tat der Grieche und Römer alles.

§ 57

Es war die Zeit, dass ein andres *wahres* nach diesem Leben zu gewärtigendes Leben Einfluss auf seine Handlungen gewönne.

§ 53

Tenía que llegar un pedagogo mejor para que arrebatara de las manos del niño al agotado libro elemental. Llegó Cristo (12).

§ 54

La parte del género humano que Dios había querido comprender en *un solo* plan de educación —pero sólo había querido comprender en *un solo* plan a aquellos que desde ya estaban enlazados entre sí por el lenguaje, la acción, el gobierno y otras relaciones naturales y políticas— había madurado lo suficiente como para dar el segundo gran paso en la educación.

§ 55

Es decir: esta parte del género humano había llegado tan lejos en el ejercicio de su razón que precisaba y podía utilizar para sus acciones morales móviles más nobles y dignos que las recompensas y castigos temporales que hasta ahora las habían dirigido. El niño llegó a ser joven; las golosinas y los juguetes cedieron su puesto al deseo incipiente de ser tan libre, respetado y feliz como sus hermanos mayores.

§ 56

Los mejores de aquella parte del género humano se habían habituado, desde hacía mucho, a hacerse gobernar por una *sombra* de tales móviles superiores. Los griegos y romanos habían hecho todo lo posible para seguir viviendo, después de esta vida, en el recuerdo de sus conciudadanos.

§ 57

Era tiempo ya que otra vida *verdadera*, que se debe esperar después de esta vida, tuviera influjo sobre las acciones.

§ 58

Und so ward Christus der erste *zuverlässige, praktische* Lehrer der Unsterblichkeit der Seele.

§ 59

Der erste *zuverlässige* Lehrer. — Zuverlässig durch die Weissagungen, die in ihm erfüllt schienen; zuverlässig durch die Wunder, die er verrichtete, zuverlässig durch seine eigene Wiederbelebung nach einem Tode, durch den er seine Lehre versiegelt hatte. Ob wir noch itzt diese Wiederbelebung, diese Wunder beweisen können: das lasse ich dahingestellt sein. So, wie ich es dahingestellt sein lasse, wer die Person dieses Christus gewesen. Alles das kann damals zur *Annehmung* seiner Lehre wichtig gewesen sein, itzt ist es zur Erkennung der Wahrheit dieser Lehre so wichtig nicht mehr...

§ 60

Der erste *praktische* Lehrer. — Denn ein anders ist die Unsterblichkeit der Seele als eine philosophische Spekulation vermuten, wünschen, glauben: ein anders, seine innern und äussern Handlungen darnach einrichten.

§ 61

Und dieses wenigstens lehrte Christus zuerst. Denn ob es gleich bei manchen Völkern auch schon vor ihm eingeführter Glaube war, dass böse Handlungen noch in jenem Leben bestraft würden: so waren es doch nur solche, die der bürgerlichen Gesellschaft Nachteil brachten und daher auch schon in der bürgerlichen Gesellschaft ihre Strafe hatten. Eine innere Reinigkeit des Herzens in Hinsicht auf ein andres Leben zu empfehlen, war ihm allein vorbehalten.

§ 62

Seine Jünger haben diese Lehre getreulich fortgepflanzt. Und wenn sie auch kein ander Verdienst hätten, als dass sie einer

§ 58

De este modo, Cristo fué el primer Maestro *auténtico* y *práctico* de la inmortalidad del alma.

§ 59

El primer Maestro *auténtico*. Auténtico por las profecías que parecían acabadas en él; auténtico por los milagros que ejecutó; auténtico por su propia Resurrección después de una muerte que diera el sello definitivo a su doctrina. No nos interesa ahora discutir sobre si esta resurrección y estos milagros se pueden demostrar o no, como tampoco nos interesa saber quien haya sido la persona de este Cristo ([13]). Todo ello puede haber sido importante en ese entonces, para que su doctrina pudiese ser *admitida;* pero ahora, para conocer la verdad de esa doctrina, no es ya importante.

§ 60

El primer maestro *práctico*. Pues una cosa es suponer y desear la inmortalidad del alma o creer en ella por una especulación filosófica y otra dirigir, según ella, todas las acciones, tanto las internas como las externas.

§ 61

Y esto, por lo menos, lo enseñó Cristo por primera vez. Cierto es que varios pueblos habían introducido, antes que Él, la creencia de que las malas acciones serían castigadas en otra vida; pero se trataba tan sólo de acciones que perjudicaban a la sociedad civil y ya tenían su castigo en ella. A Él únicamente le estuvo reservado recomendar una pureza íntima del corazón con relación a otra vida.

§ 62

Sus discípulos propagaron fielmente esta su doctrina. Y aunque no tuviesen otro mérito que el de haber procurado una circulación

Wahrheit, die Christus nur allein für die Juden bestimmt zu haben schien, einen allgemeinern Umlauf unter mehrern Völkern verschafft hätten: so wären sie schon darum unter die Pfleger und Wohltäter des Menschengeschlechts zu rechnen.

§ 63

Dass sie aber diese *eine* grosse Lehre noch mit andern Lehren versetzten, deren Wahrheit weniger einleuchtend, deren Nutzen weniger erheblich war: wie konnte das anders sein? Lasst uns sie darum nicht schelten, sondern vielmehr mit Ernst untersuchen, ob nicht selbst diese beigemischten Lehren ein neuer *Richtungsstoss* für die menschliche Vernunft geworden.

§ 64

Wenigstens ist es schon aus der Erfahrung klar, dass die neutestamentlichen Schriften, in welchen sich diese Lehren nach einiger Zeit aufbewahret fanden, das zweite, bessre Elementarbuch für das Menschengeschlecht abgegeben haben und noch abgeben.

§ 65

Sie haben seit siebzehnhundert Jahren den menschlichen Verstand mehr als alle andere Bücher beschäftiget, mehr als alle andere Bücher erleuchtet, sollte es auch nur das Licht sein, welches der menschliche Verstand selbst hineintrug.

§ 66

Unmöglich hätte irgendein ander Buch unter so verschiednen Völkern so allgemein bekannt werden können; und unstreitig hat das, dass so ganz ungleiche Denkungsarten sich mit diesem nämlichen Buche beschäftigten, den menschlichen Verstand mehr fortgeholfen, als wenn jedes Volk für sich besonders sein eignes Elementarbuch gehabt hätte.

§ 67

Auch war es höchst nötig, dass jedes Volk dieses Buch eine Zeitlang für das *Non plus ultra* seiner Erkenntnisse halten musste. Denn dafür muss auch der Knabe sein Elementarbuch vors erste

general por muchos pueblos de una verdad que Cristo destinaba, aparentemente, sólo a los judíos, merecerían, por este solo hecho, ser contados entre los asistentes y benefactores de la humanidad.

§ 63

Pero mezclaron esta grande y *única* doctrina con otras cuya verdad era menos patente y cuya utilidad era menos considerable. Mas ¿cómo podía ser de otro modo? No los increpemos por eso; antes bien, investiguemos con seriedad si esta doctrina mezclada no ha dado un nuevo *impulso* a la razón humana.

§ 64

Por lo menos ya es claro, según la experiencia, que los Escritos del Nuevo Testamento, en los que algún tiempo después se consignaron estas doctrinas, han proporcionado y proporcionan todavía el segundo y superior libro elemental del género humano.

§ 65

Durante diez y siete siglos han ocupado a la inteligencia humana más que cualquier otro libro: la han iluminado como ningún otro, aun cuando no haya sido más que por la luz que en ellos introducía el entendimiento humano mismo.

§ 66

Es imposible que otro libro hubiese encontrado una propagación tan igualmente universal entre pueblos tan diferentes; e indiscutiblemente este hecho —que modos de pensar tan desiguales se hayan ocupado del mismo libro— fué más ventajoso para el entendimiento humano que si cada pueblo por sí hubiese tenido su propio y particular libro elemental.

§ 67

También fué en absoluto necesario que durante cierto tiempo cada pueblo tuviese a este libro como el *non plus ultra* de sus conocimientos. Pues también el joven tiene que considerar así a su libro elemental para que la impaciencia de terminar pronto no

ansehen, damit die Ungeduld, nur fertig zu werden, ihn nicht zu Dingen fortreisst, zu welchen er noch keinen Grund gelegt hat.

§ 68

Und was noch itzt höchst wichtig ist: — Hüte dich, du fähigeres Individuum, der du an dem letzten Blatte dieses Elementarbuches stampfest und glühest, hüte dich, es deine schwächere Mitschüler merken zu lassen, was du witterst oder schon zu sehn beginnest.

§ 69

Bis sie dir nach sind, diese schwächere Mitschüler — kehre lieber noch einmal selbst in dieses Elementarbuch zurück und untersuche, ob das, was du nur für Wendungen und Methode, für Lückenbüsser der Didaktik hältst, auch wohl nicht etwas Mehrers ist.

§ 70

Du hast in der Kindheit des Menschengeschlechts an der Lehre von der Einheit Gottes gesehen, dass Gott auch blosse Vernunftswahrheiten unmittelbar offenbaret oder verstattet und einleitet, dass blosse Vernunftswahrheiten als unmittelbar geoffenbarte Wahrheiten eine Zeitlang gelehret werden, um sie geschwinder zu verbreiten und sie fester zu gründen.

§ 71

Du erfährst, in dem Knabenalter des Menschengeschlechts, an der Lehre von der Unsterblichkeit der Seele das nämliche. Sie wird in dem zweiten, bessern Elementarbuche als Offenbarung *geprediget*, nicht als Resultat menschlicher Schlüsse *gelehret.*

§ 72

So wie wir zur Lehre von der Einheit Gottes nunmehr des Alten Testaments entbehren können; so wie wir allmählich zur Lehre von der Unsterblichkeit der Seele auch des Neuen Testaments entbehren zu können anfangen: könnten in diesem nicht noch mehr dergleiche Wahrheiten vorgespiegelt werden, die wir als Offenbarungen so lange anstaunen sollen, bis sie die Vernunft aus ihren andern ausgemachten Wahrheiten herleiten und mit ihnen verbinden lernen?

le arrastre hacia cosas para las cuales carece todavía de fundamento.

§ 68

Y aun esto más, que es muy importante: ¡Guárdate —si eres un individuo más capaz que otros y te impacientas y acaloras ante la última página de este libro elemental—, guárdate de hacer notar a tus condiscípulos más débiles lo que presientes o lo que has comenzado a ver!

§ 69

Hasta que estos débiles condiscípulos te alcancen, es preferible que tú mismo vuelvas, una vez más, a este libro elemental. Y fíjate si lo que hasta ahora has tenido por giros, métodos y ripios de la didáctica no son algo más que eso.

§ 70

Al considerar la doctrina de la unidad divina has visto que, en la niñez del género humano, Dios reveló inmediatamente también las meras verdades de la razón o, por lo menos, admitió y resolvió que éstas fueran enseñadas por algún tiempo como verdades inmediatamente reveladas para que, de este modo, se extendiesen con más rapidez y fundamentaran con mayor seguridad.

§ 71

En la edad juvenil del género humano advertiste lo mismo con la doctrina de la inmortalidad del alma. En el segundo y mejorado libro elemental fué *predicada* como revelación y no *enseñada* como resultado de deducciones humanas.

§ 72

Así como podemos prescindir ahora del Antiguo Testamento para captar la doctrina de la unidad de Dios, así como poco a poco podemos prescindir también del Nuevo Testamento para llegar a la doctrina de la inmortalidad del alma, ¿no podrían estar en éste otras verdades semejantes que hemos de mirar con asombro como revelaciones hasta que la razón aprenda a deducirlas de otras verdades fundadas y vinculadas con otras?

Z. E. die Lehre von der Dreieinigkeit. — Wie, wenn diese Lehre den menschlichen Verstand, nach unendlichen Verirrungen rechts und links, nur endlich auf den Weg bringen sollte, zu erkennen, dass Gott in dem Verstande, in welchem endliche Dinge *eins* sind, unmöglich *eins* sein könne; dass auch seine Einheit eine transzendentale Einheit sein müsse, welche eine Art von Mehrheit nicht ausschliesst? — Muss Gott wenigstens nicht die vollständigste Vorstellung von sich selbst haben, d. i. eine Vorstellung, in der sich alles befindet, was in ihm selbst ist? Würde sich aber alles in ihr finden, was in ihm selbst ist, wenn auch von seiner *notwendigen Wirklichkeit* sowie von seinen übrigen Eigenschaften sich bloss eine Vorstellung, sich bloss eine Möglichkeit fände? Diese Möglichkeit erschöpft das Wesen seiner übrigen Eigenschaften; aber auch seiner notwendigen Wirklichkeit? Mich dünkt nicht. — Folglich kann entweder Gott gar keine vollständige Vorstellung von sich selbst haben; oder diese vollständige Vorstellung ist ebenso notwendig wirklich, als er es selbst ist usw. — Freilich ist das Bild von mir im Spiegel nichts als eine leere Vorstellung von mir, weil es nur das von mir hat, wovon Lichtstrahlen auf seine Fläche fallen. Aber wenn denn nun dieses Bild *alles*, alles ohne Ausnahme hätte, was ich selbst habe: würde es sodann auch noch eine leere Vorstellung oder nicht vielmehr eine wahre Verdopplung meines Selbst sein? — Wenn ich eine ähnliche Verdopplung in Gott zu erkennen glaube, so irre ich mich vielleicht nicht sowohl, als dass die Sprache meinen Begriffen unterliegt; und soviel bleibt doch immer unwidersprechlich, dass diejenigen, welche die Idee davon populär machen wollen, sich schwerlich fasslicher und schicklicher hätten ausdrücken können als durch die Benennung eines *Sohnes*, den Gott von Ewigkeit zeugt.

§ 74

Und die Lehre von der Erbsünde. — Wie, wenn uns endlich alles überführte, dass der Mensch auf der *ersten und niedrigsten* Stufe seiner Menschheit schlechterdings so Herr seiner Handlungen nicht sei, dass er moralischen Gesetzen folgen könne?

Por ejemplo, la doctrina de la Trinidad. Si se pusiera fin a infinitos tanteos errados, ¿esta doctrina no conduciría acaso al entendimiento humano al reconocimiento de que es imposible que Dios pueda ser *uno*, en el sentido en que las cosas finitas son *unas?* ¿No lo llevaría a la admisión de que también su unidad es una unidad trascendental que no excluye una especie de pluralidad? ¿No es necesario que Dios, por lo menos, tenga la más perfecta representación de Sí mismo, es decir, una representación en la que se encuentre todo lo que está en Él? ¿Y se encontraría en ella todo lo que en Él está si sólo tuviera de su *realidad necesaria* y de sus demás cualidades una mera representación o una mera posibilidad? Esta posibilidad agotaría la esencia de sus restantes cualidades; ¿pero agotaría también a su realidad necesaria? No lo creo. Por tanto, o Dios no puede tener una perfecta representación de sí mismo o esta perfecta representación es igualmente una realidad necesaria tal como Él mismo, etc. Cierto que mi imagen en un espejo no es más que una vacía representación de mí mismo, porque sólo tiene de mí lo que los rayos luminosos proyectan sobre su superficie. Pero si esta imagen tuviese *todo*, absolutamente todo lo que yo tengo, ¿sería todavía una vacía representación o un verdadero desdoblamiento de mi yo? Cuando creo reconocer en Dios un desdoblamiento semejante, más que equivocarme, someto mis conceptos al lenguaje; pero lo que sigue siendo incontradictorio es que quienes quisieron tornar popular a esta idea difícilmente se hubieran podido expresar de modo más claro y hábil que llamándole un *Hijo* que Dios engendra por la eternidad (14).

§ 74

Y la doctrina del pecado original. ¿Cómo sería si todo nos demostrara finalmente el hecho de que el hombre en el *primero y más bajo* grado de su humanidad no era en modo alguno tan dueño de sus acciones como para poder seguir las leyes morales?

§ 75

Und die Lehre von der Genugtuung des Sohnes. — Wie, wenn uns endlich alles nötigte, anzunehmen: dass Gott, ungeachtet jener ursprünglichen Unvermögenheit des Menschen, ihm dennoch moralische Gesetze lieber geben und ihm alle Übertretungen, in Rücksicht auf seinen *Sohn*, d. i. in Rücksicht auf den selbständigen Umfang aller seiner Vollkommenheiten, gegen den und in dem jede Unvollkommenheit des einzeln verschwindet, lieber verzeihen wollen, als dass er sie ihm nicht geben und ihn von aller moralischen Glückseligkeit ausschliessen wollen, die sich ohne moralische Gesetze nicht denken lässt?

§ 76

Man wende nicht ein, dass dergleichen Vernünfteleien über die Geheimnisse der Religion untersagt sind. — Das Wort Geheimnis bedeutete in den ersten Zeiten des Christentums ganz etwas anders, als wir itzt darunter verstehn; und die Ausbildung geoffenbarter Wahrheiten in Vernunftswahrheiten ist schlechterdings notwendig, wenn dem menschlichen Geschlecht damit geholfen sein soll. Als sie geoffenbaret wurden, waren sie freilich noch keine Vernunftswahrheiten; aber sie wurden geoffenbaret, um es zu werden. Sie waren gleichsam das Fazit, welches der Rechenmeister seinen Schülern voraussagt, damit sie sich im Rechnen einigermassen darnach richten können. Wollten sich die Schüler an dem vorausgesagten Fazit begnügen, so würden sie nie rechnen lernen und die Absicht, in welcher der gute Meister ihnen bei ihrer Arbeit einen Leitfaden gab, schlecht erfüllen.

§ 77

Und warum sollten wir nicht auch durch eine Religion, mit deren historischen Wahrheit, wenn man will, es so misslich aussieht, gleichwohl auf nähere und bessere Begriffe vom göttlichen Wesen, von unsrer Natur, von unsern Verhältnissen zu Gott geleitet werden können, auf welche die menschliche Vernunft von selbst nimmermehr gekommen wäre?

§ 78

Es ist nicht wahr, dass Spekulationen über diese Dinge jemals Unheil gestiftet und der bürgerlichen Gesellschaft nachteilig gewor-

§ 75

Y la doctrina de la Satisfacción del Hijo. ¿Cómo sería si finalmente todo nos obligara a admitir que Dios —no obstante aquella impotencia originaria del hombre— prefirió con todo darle leyes morales y perdonarle todas las infracciones en consideración a su *Hijo*, es decir, en consideración a la totalidad independiente de todas sus perfecciones, frente a las cuales y en las cuales se desvanece cualquier imperfección del individuo? Pues, de otro modo, es decir, al negarle estas leyes morales, hubiera sido su voluntad excluirlo de toda felicidad moral, ya que es impensable sin una ley moral.

§ 76

No se me reproche que semejantes sutilezas sobre los misterios de la religión están prohibidas. En los primeros tiempos del Cristianismo la palabra misterio significaba algo completamente diferente a lo que ahora comprendemos por ella y la configuración de las verdades reveladas en verdades de razón es absolutamente necesaria si es que el género humano quiere verse ayudado por ellas. Es cierto que cuando fueron reveladas no fueron todavía verdades de razón; pero fueron reveladas para que llegaran a serlo. Fueron, por así decirlo, el resultado que el maestro de cálculo predice a sus alumnos para que, en cierto modo, puedan orientarse por él en sus cálculos. Pero si los alumnos se satisfaciesen con el resultado predicho, nunca aprenderían a calcular y la intención del buen maestro, que era la de dar un hilo conductor del trabajo, no se cumpliría.

§ 77

Y ¿por qué no deberíamos poder ser conducidos a través de una religión cuya verdad histórica es, si se quiere, tan precaria, hasta conceptos más precisos y más altos de la esencia divina de nuestra naturaleza y de nuestras relaciones con Dios, conceptos a los cuales la razón humana por sí misma jamás habría llegado?

§ 78

No es cierto que las especulaciones sobre estos temas hayan causado jamás daño y hayan perjudicado a la sociedad civil. No

den. — Nicht den Spekulationen: dem Unsinne, der Tyrannei, diesen Spekulationen zu steuern, Menschen, die ihre eigenen hatten, nicht ihre eigenen zu gönnen, ist dieser Vorwurf zu machen.

§ 79

Vielmehr sind dergleichen Spekulationen —mögen sie im einzeln doch ausfallen, wie sie wollen— unstreitig die *schicklichsten* Übungen des menschlichen Verstandes überhaupt, solange das menschliche Herz überhaupt höchstens nur vermögend ist, die Tugend wegen ihrer ewigen glückseligen Folgen zu lieben.

§ 80

Denn bei dieser Eigennützigkeit des menschlichen Herzens auch den Verstand nur allein an dem üben wollen, was unsere körperlichen Bedürfnisse betrifft, würde ihn mehr stumpfen als wetzen heissen. Er will schlechterdings an geistigen Gegenständen geübt sein, wenn er zu seiner völligen Aufklärung gelangen und diejenige Reinigkeit des Herzens hervorbringen soll, die uns, die Tugend um ihrer selbst willen zu lieben, fähig macht.

§ 81

Oder soll das menschliche Geschlecht auf diese höchste Stufen der Aufklärung und Reinigkeit nie kommen? Nie?

§ 82

Nie? — Lass mich diese Lästerung nicht denken, Allgütiger! — Die Erziehung hat ihr *Ziel;* bei dem Geschlechte nicht weniger als bei dem einzeln. Was erzogen wird, wird zu etwas erzogen.

§ 83

Die schmeichelnden Aussichten, die man dem Jünglinge eröffnet; die Ehre, der Wohlstand, die man ihm vorspiegelt: was sind sie mehr als Mittel, ihn zum Manne zu erziehen, der auch dann, wenn diese Aussichten der Ehre und des Wohlstandes wegfallen, seine Pflicht zu tun vermögend sei!

§ 84

Darauf zwecke die menschliche Erziehung ab: und die göttliche

se ha de llevar esta objeción a las especulaciones mismas, sino a la locura y a la tiranía de querer dirigirlas y de no permitirlas a los hombres que las habían ejercitado.

§ 79

Antes bien, semejantes especulaciones, cualquiera que sea su resultado en lo particular, son indiscutiblemente las ejercitaciones *más convenientes* del entendimiento humano en general; mientras que el corazón del hombre sólo es capaz, a lo sumo, de amar la virtud por sus consecuencias felices y eternas.

§ 80

Si junto al egoísmo del corazón humano también el entendimiento sólo quisiera ejercitarse con lo que concierne a nuestras necesidades corporales, más que agudo, sería obtuso. Pero su finalidad es la de ejercitarse en objetos espirituales, si es que quiere alcanzar su plena ilustración y producir aquella pureza del corazón que nos hace capaces de amar la virtud por la virtud misma.

§ 81

¿O jamás el género humano deberá llegar a este supremo grado de ilustración y pureza? ¿Jamás?

§ 82

¿Jamás?... ¡No me permitas pensar semejante blasfemia, Dios todo bondadoso!... La educación, tanto en el género como en el individuo, tiene su *fin.* Quien ha sido educado, fué educado para algo.

§ 83

Las lisonjeras perspectivas que se le abren al joven, el honor y el bienestar con que se lo atrae, no son sino medios de educarlo para que sea hombre, para que —aun cuando estas perspectivas del honor y de la prosperidad cesaran— sea capaz de cumplir con su deber.

§ 84

¿La educación humana apunta a este objetivo y la divina no

reiche dahin nicht? Was der Kunst mit dem Einzeln gelingt, sollte der Natur nicht auch mit dem Ganzen gelingen? Lästerung! Lästerung!

§ 85

Nein; sie wird kommen, sie wird gewiss kommen, die Zeit der Vollendung, da der Mensch, je überzeugter sein Verstand einer immer bessern Zukunft sich fühlet, von dieser Zukunft gleichwohl Bewegungsgründe zu seinen Handlungen zu erborgen nicht nötig haben wird; da er das Gute tun wird, weil es das Gute ist, nicht weil willkürliche Belohnungen darauf gesetzt sind, die seinen flatterhaften Blick ehedem bloss heften und stärken sollten, die innern bessern Belohnungen desselben zu-erkennen.

§ 86

Sie wird gewiss kommen, die Zeit eines "neuen, ewigen Evangeliums", die uns selbst in den Elementarbüchern des Neuen Bundes versprochen wird.

§ 87

Vielleicht, dass selbst gewisse Schwärmer des dreizehnten und vierzehnten Jahrhunderts einen Strahl dieses neuen, ewigen Evangeliums aufgefangen hatten und nur darin irrten, dass sie den Ausbruch desselben so nahe verkündigten.

§ 88

Vielleicht war ihr dreifaches Alter der Welt keine so leere Grille; und gewiss hatten sie keine schlimme Absichten, wenn sie lehrten, dass der Neue Bund ebensowohl *antiquieret* werden müsse, als es der Alte geworden. Es blieb auch bei ihnen immer die nämliche Ökonomie des nämlichen Gottes. Immer —sie meine Sprache sprechen zu lassen —der nämliche Plan der allgemeinen Erziehung des Menschengeschlechts.

§ 89

Nur dass sie ihn übereilten; nur dass sie ihre Zeitgenossen, die noch kaum der Kindheit entwachsen waren, ohne Aufklärung, ohne Vorbereitung, mit eins zu Männern machen zu können glaubten, die ihres *dritten Zeitalters* würdig wären.

lo alcanzaría? ¿Lo que el arte logra con el individuo no podría la Naturaleza lograrlo con el todo? ¡Blasfemia! ¡Blasfemia!

§ 85

No; llegará, llegará, por cierto, la época de la plenitud, puesto que el hombre —por persuadido que sienta a su entendimiento de un futuro cada vez mejor— no tendrá necesidad, sin embargo, de tomar los móviles de sus acciones de ese futuro; puesto que hará el bien porque es el bien y no porque recompensas arbitrarias, que en otro tiempo auxiliaban y fortalecían a su voluble mirada, lo lleven a conocer las íntimas y mejores recompensas del mismo.

§ 86

Llegará, ciertamente, la época de un "Nuevo y Eterno Evangelio" que, incluso, nos ha sido prometida en los libros elementales del Nuevo Testamento [15].

§ 87

Es posible que algunos soñadores de los siglos XIII y XIV hayan atrapado algunos destellos de este Nuevo y Eterno Evangelio; pero se equivocaron al anunciar su aparición como próxima.

§ 88

Tal vez su "triple edad del mundo" no era una fantasía hueca; y ciertamente no tenían intención maliciosa alguna cuando enseñaban que la Nueva Alianza tenía que volverse tan *anticuada* como la antigua. También en ellos siguió existiendo la misma economía del mismo Dios. Siempre, si me permitís emplear mi lenguaje, el mismo plan de la educación universal del género humano.

§ 89

Sólo que se apresuraron: creían poder hacer de sus contemporáneos —que apenas habían salido de la niñez y que carecían de ilustración y de preparación previa— hombres maduros y dignos de su *tercera época*.

§ 90

Und eben das machte sie zu Schwärmern. Der Schwärmer tut oft sehr richtige Blicke in die Zukunft: aber er kann diese Zukunft nur nicht erwarten. Er wünscht diese Zukunft beschleuniget und wünscht, dass sie durch ihn beschleuniget werde. Wozu sich die Natur Jahrtausende Zeit nimmt, soll in dem Augenblicke seines Daseins reifen. Denn was hat er davon, wenn das, was er für das Bessere erkennt, nicht noch bei seinen Lebzeiten das Bessere wird? Kömmt er wieder? Glaubt er wiederzukommen? — Sonderbar, dass diese Schwärmerei allein unter den Schwärmern nicht mehr Mode werden will!

§ 91

Geh deinen unmerklichen Schritt, ewige Vorsehung! Nur lass mich dieser Unmerklichkeit wegen an dir nicht verzweifeln. — Lass mich an dir nicht verzweifeln, wenn selbst deine Schritte mir scheinen sollten zurückzugehen! — Es ist nicht wahr, dass die kürzeste Linie immer die gerade ist.

§ 92

Du hast auf deinem ewigen Wege so viel mitzunehmen! so viel Seitenschritte zu tun! — Und wie? wenn es nun gar so gut als ausgemacht wäre, dass das grosse, langsame Rad, welches das Geschlecht seiner Vollkommenheit näher bringt, nur durch kleinere, schnellere Räder in Bewegung gesetzt würde, deren jedes sein einzelnes ebendahin liefert?

§ 93

Nicht anders! Eben die Bahn, auf welcher das Geschlecht zu seiner Vollkommenheit gelangt, muss jeder einzelne Mensch (der früher, der später) erst durchlaufen haben. — "In einem und ebendemselben Leben durchlaufen haben? Kann er in ebendemselben Leben ein sinnlicher Jude und ein geistiger Christ gewesen sein? Kann er in ebendemselben Leben beide überholet haben?"

§ 94

Das wohl nun nicht! — Aber warum könnte jeder einzelne Mensch auch nicht mehr als einmal auf dieser Welt vorhanden gewesen sein?

§ 90

Y justamente esta circunstancia hizo de ellos unos soñadores. El soñador a menudo tiene muy justas visiones del futuro; pero no puede esperarlo. Lo desea activar, y lo desea activar él mismo. Para lo que la Naturaleza toma milenios de tiempo exige él que madure en el instante de su existencia. ¿Pues qué ventaja tendría si aquello que ha reconocido como lo mejor no se realizara en su propia vida? ¿Volverá él? ¿Cree, acaso, regresar? Es extraño que estos ensueños únicamente entre los soñadores no quieran estar ya de moda...

§ 91

¡Anda tu imperceptible paso, eterna Previsión! ¡Pero no me permitas dudar de Ti por lo imperceptible de tu paso! ¡No me dejes desesperar de Ti, aunque me parezca que tus pasos retroceden! No es cierto que la línea recta sea siempre la más corta.

§ 92

¡En tu eterno camino has de arrastrar tanto contigo, has de andar tantos rodeos! ¿Y cómo? ¿Si estuviera casi seguro que la grande y lenta rueda que aproxima el género a su perfección sólo se pondría en movimiento por pequeñas y más rápidas ruedas cada una de las cuales, tomada aisladamente, seguiría la misma dirección?

§ 93

¡Exactamente! Cada hombre en particular tiene que haber andado (más temprano o más tarde) el mismo camino por el cual el género alcanza su perfección. "¿Pero tiene que haberlo andado en una y la misma vida? ¿Puede haber sido en la misma vida un judío sensual y un cristiano espiritual? ¿Puede en la misma vida haber sobrepasado a los dos?"

§ 94

Difícilmente será así. Pero ¿por qué cada uno de los hombres, individualmente considerados, sólo podría haber existido en este mundo únicamente una vez?

o metempsícosis?

§ 95

Ist diese Hypothese darum so lächerlich, weil sie die älteste ist? weil der menschliche Verstand, ehe ihn die Sophisterei der Schule zerstreut und geschwächt hatte, sogleich darauf verfiel?

§ 96

Warum könnte auch ich nicht hier bereits einmal alle die Schritte zu meiner Vervollkommnung getan haben, welche bloss zeitliche Strafen und Belohnungen den Menschen bringen können?

§ 97

Und warum nicht ein andermal alle die, welche zu tun uns die Aussichten in ewige Belohnungen so mächtig helfen?

§ 98

Warum sollte ich nicht so oft wiederkommen, als ich neue Kenntnisse, neue Fertigkeiten zu erlangen geschickt bin? Bringe ich auf einmal so viel weg, dass es der Mühe wiederzukommen etwa nicht lohnet?

§ 99

Darum nicht? — Oder weil ich es vergesse, dass ich schon dagewesen? Wohl mir, dass ich das vergesse. Die Erinnerung meiner vorigen Zustände würde mir nur einen schlechten Gebrauch des gegenwärtigen zu machen erlauben. Und was ich auf itzt vergessen *muss*, habe ich denn das auf ewig vergessen?

§ 100

Oder weil so zuviel Zeit für mich verloren gehen würde? — Verloren? — Und was habe ich denn zu versäumen? Ist nicht die ganze Ewigkeit mein? (1).

§ 95

¿Es esta hipótesis tan risible por ser la más antigua? ¿O porque cayó en ella el entendimiento humano antes de ser destruído o debilitado por el espíritu sofístico de las escuelas? (16)

§ 96

¿Por qué no habría, también yo, dado antes todos los pasos de mi perfección, la que pueden traer al hombre tan sólo los castigos y las recompensas temporales?

§ 97

¿Y por qué no, en otra ocasión, todos los pasos para cuya realización constituye tan poderoso auxilio la perspectiva de recompensa eterna?

§ 98

¿Por qué no habría de retornar tantas veces como sea capaz de alcanzar nuevos conocimientos y habilidades? ¿Llevaría tanto conmigo de una sola vez que no valdría la pena volver?

§ 99

¿Por qué no? ¿O porque he olvidado que ya he estado aquí? ¡Tanto mejor que lo haya olvidado! El recuerdo de mi condición anterior tan sólo me permitiría hacer un mal uso de la actual. Y lo que *tengo* que olvidar ahora ¿lo habré olvidado por la eternidad?

§ 100

¿O acaso es porque así habría perdido tanto tiempo? ¿Perdido? ¿Y qué es lo que entonces habré desaprovechado? ¿No es mía la eternidad entera?

NOTAS

(1) San Agustín, *Soliloquia*, II, 10.

(2) La obra apareció sin nombre de autor en 1780.

(3) Lessing publicó los primeros cincuenta y tres parágrafos en sus *Beiträge zur Geschichte und Litteratur. Aus den Schätzen der herzoglichen Bibliothek zu Wolfenbüttel* (Contribuciones de historia y literatura. De los tesoros de la biblioteca ducal de Wolfenbüttel). En estas *Contribuciones* Lessing hizo conocer parcialmente la obra de Reimarus titulada *Schutzschrift oder Apologie für die vernünftigen Verehrer Gottes* (Defensa o apología del adorador racional de Dios). El trabajo, lentamente elaborado y varias veces corregido, había circulado entre un pequeño grupo de amigos de Reimarus. Lessing lo conoció durante su estadía en Hamburgo y lo tuvo en su poder desde que su autor murió en 1768; pero para mantener el secreto de la familia no comenzó a publicarlo hasta 1774 y como si hubieran sido escritos hallados en la biblioteca de Wolfenbüttel. Nuestro autor publicó parte de su *Educación del género humano* en la *Cuarta contribución*, en la que aparecía la concepción de Reimarus acerca de las relaciones entre la razón y la revelación *(Ein Mehreres aus den Papieren des Ungenannten, die Offenbarung betreffend)* (Saldo de los papeles del desconocido tocantes a la revelación).

El equilibrio leibniziano dado por la teoría de verdades supra-racionales que no contradecían a la razón se mostraba dolorosamente quebrantado por el pensamiento, desde ya público, de Reimarus. El cuidado de Lessing fué el de reestablecer la perdida armonía, mediante su personal enfoque del problema. Pero también aquí mantuvo su anonimato. "Hace algún tiempo —escribía Lessing, en ocasión de la parcial publicación de su obra— circuló entre cierto círculo de amigos un pequeño artículo manuscrito que contenía las primeras líneas de un libro más extenso y que llevaba por título *La educación del género humano*. Tengo que confesar que ya he hecho un uso verbal de algunos de los pensamientos de este artículo. Por tanto, nada me impide, y quizá nada sea más conveniente, de que comunique el comienzo del mismo en su completa conexión ya que se relaciona tan estrechamente con el contenido de nuestro *Cuarto fragmento*. Puedo responder por la

indiscreción que cometo, y estoy convencido de la pureza de las intenciones del autor. Está muy lejos de ser tan heterodoxo como parece a primera vista, lo cual le será concedido aun por el más difícil lector, una vez que haya juzgado conveniente dar a conocer todo el artículo o su completo desarrollo. Como he dicho, aquí sólo está el principio, en virtud de la analogía y utilidad del contenido". (II)

(4) *The divine legation of Moses*, III vols., 1738 y ss.

(5) *Gen.*, 25, 18; 35, 29: "Y consumido por la edad murió; y fué agregado a su pueblo, anciano y lleno de días..."

(6) *Eccl.*, 3, 19-22. "Y todas las cosas llegarán a su término en un lugar: de tierra están hechas y a la tierra retornan igualmente".

(7) El sabeísmo, adoración de los astros, tomó su nombre del culto profesado por los habitantes de Saba de Arabia meridional. Los antiguos persas, antecesores de la religión de Zoroastro, conocieron dicho culto que se había extendido por Caldea, Asiria y Asia Menor.

(8) Las ideas hasta aquí desarrolladas habían sido expuestas por Lessing en el cuarto capítulo de *Ein Mehreres aus den Papieren des Ungenannten, die Offenbarung betreffend.* "El Antiguo Testamento —nos dice el autor en este lugar— nada sabe de la inmortalidad del alma ni de las recompensas y castigos después de esta vida. Así sea. Si se quiere ándese un paso más todavía. Afírmese que el Antiguo Testamento o por lo menos el pueblo israelita, antes de la época del cautiverio babilónico, tal como lo conocemos en los escritos del Antiguo Testamento, no ha tenido el verdadero concepto de la unidad de Dios... De todos modos es seguro el hecho de que la unidad atribuída por el pueblo israelita a su Dios no fuese, en absoluto, la unidad trascendental-metafísica, que hoy en día es el fundamento de toda Teología natural. En tan lejanos tiempos, el entendimiento humano común no se había elevado hasta tal altura, y menos aún en un pueblo que tan poco se interesaba por las artes y por las ciencias y que tan obstinadamente se sustrajo a toda comunidad con pueblos más cultivados. Es imposible que si este pueblo hubiese tenido el verdadero y auténtico concepto de un solo Dios tan frecuentemente se hubiera apartado de Él y pasado a otros dioses. No habría denominado a los falsos dioses con el mismo nombre; no habría llamado al verdadero Dios, de un modo tan exclusivo, *su Dios*, el Dios de *su país*, el Dios de *sus padres*. Brevemente, "el Único" no significaba para él nada más que "el primero, el principalísimo, el más perfecto en su género". Los dioses de los paganos, también eran dioses para él, pero entre tantos dioses, sólo *uno* podía ser el más poderoso y el más sabio; y el más poderoso y sabio era su Jehová. Mientras no encontraba ningún motivo para dudar del poder y la sabiduría que colocaba a *su* Dios por encima de los dioses de todos los otros pueblos, le era fiel. Pero apenas creía reconocer que este o aquel pueblo vecino gozaba, por previsión de su dios, de alguna prosperidad que les faltaba y que, por tanto, su Jehová no había podido o querido concederle, se alejaba de él y se mezclaba rápidamente con los dioses del pueblo supuesto más feliz. Sólo se apartaba de ellos cuando había satisfecho sus deseos o pagado con la pérdida de bienes mayores o con el descuido de una prosperidad más esencial. Sólo cuando en el cautiverio de Babilonia aprendió a usar un poco más de su entendimiento; cuando había conocido de más cerca a un pueblo que se figuraba más dignamente al Dios-Uno; cuando los escritos de sus legisladores y profetas fueron más comunes entre ellos; cuando vió cuán grandes y desconocidas verdades habían o se podrían introducir en estos escritos; cuando reconoció cómo, según éstos, correspondía a su Jehová una unidad mucho más sublime que la que le ponía simplemente en la cima de todos los otros dioses; sólo entonces fué un pueblo totalmente diferente y cesó en él toda idolatría. Si esta repentina variación, que nadie puede negar, no es explicable por el concepto ennoblecido que se forjaron de su propio Dios, no se podría explicar por nada. Pues se puede ser infiel a un dios nacional; pero jamás a Dios, una vez que se lo ha conocido". (III)

(9) *Exod.*, 20, 5. "Yo el Señor, tu Dios, soy celoso y castigo a los hijos por las injusticias de sus padres, hasta la tercera o cuarta generación... y tengo misericordia hasta la milésima generación por aquellos que me aman y observan mis preceptos".

(10) Más propiamente, "reunirse con su pueblo", tal como se dice de Isaac, de Jacob y de Moisés.

Gen., 35, 29: "Entonces Isaac murió y se reunió con su pueblo, viejo y lleno de días".

Gen., 49, 29: "Yo me voy a reunir con mi pueblo, enterradme con mis padres..."

Deuter., 32, 50: "...serás reunido con tu pueblo, así como Aarón, tu hermano, murió... y se reunió con su pueblo".

(11) *Ev. sec. Math.*, 22, 31-33: "Pero acerca de la resurrección de los muertos ¿no has leído lo que nos ha sido dicho por Dios: *Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob?* No es el Dios de los muertos, sino el de los vivos".

(12) Hasta aquí había publicado Lessing *La educación del género humano* en sus *Contribuciones* de 1778. Como epílogo escribió lo siguiente: "Y así, el autor llega al segundo gran paso de la educación del género humano. A los móviles infantiles para la obediencia siguen las intenciones incomparablemente más estimulantes del joven. El honor y la felicidad futuros ocupan el lugar de las golosinas y de los juguetes del momento. Pero todas estas ulteriores especulaciones no pertenecen a nuestro tema y las suspendo. Tampoco para tener un gusto anticipado se necesita una bandeja entera".

(13) Según Lessing no es posible probar la *verdad* de una doctrina mediante acontecimientos que pertenecen al orden de la realidad histórico-efectiva. En su trabajo *Über den Beweis des Geistes und der Kraft* (Sobre la demostración del espíritu y de la fuerza) nuestro autor distingue —fiel en esto al espíritu leibniziano— las verdades contingentes e históricas de las verdades necesarias de la razón y afirma: "Si ninguna verdad histórica puede ser demostrada, tampoco se podrá demostrar nada *mediante* verdades históricas. Es decir: *las verdades históricas contingentes jamás podrían ser*

la prueba de las verdades necesarias de la razón..." (V). Pero el destino de las verdades reveladas es llegar a ser verdades de razón; por tanto se refieren a la *esencia* de la doctrina y no a los hechos *existentes* con que aquélla se presentó. Con esta tesis Lessing puede salir al encuentro de los críticos ilustrados de la Biblia: todas sus objeciones a la *verdad* de las *Escrituras* están apoyadas en argumentaciones tomadas de la efectividad indemostrable de lo histórico. "Pero —nos dice en la obra citada— con aquella verdad histórica [la Resurrección de Cristo] se salta a otra clase de verdades enteramente diferentes y se me exige que transforme, de acuerdo con ella, todos mis conceptos metafísicos y morales; se me exige modificar todas mis ideas fundamentales acerca de la esencia de la divinidad: si esto no es una μεταβασις εἰς ἄλλο γενος no sé lo que Aristóteles habrá entendido con esta expresión". (VI)

(14) Este parágrafo, que ha sido considerado lo más profundo y oscuro que haya escrito Lessing, está más desarrollado en un artículo fragmentario titulado *Das Christentum der Vernunft* (El cristianismo de la razón) que se publicó por primera vez en 1784 en el *Theologischer Nachlass* (Escritos póstumos de teología). Los parágrafos que se relacionan más íntimamente con el 73 de *La educación del género humano* son los siguientes:

"1. El Ser perfectísimo y único no se ha podido ocupar, desde la eternidad, sino con la contemplación de lo perfectísimo.

2. Lo perfectísimo es Él mismo y por tanto Dios sólo se ha podido pensar, desde la eternidad, a sí mismo.

3. Representar, querer y crear son en Dios una misma cosa. Por tanto, se puede decir: todo lo que Dios se representa lo crea también.

5. Dios se ha pensado desde la eternidad en toda su perfección; esto es, Dios creó desde la eternidad un Ser al que no le faltaba ninguna de las perfecciones que Él mismo posee.

6. Las *Escrituras* llaman a este Ser el *Hijo de Dios,* o lo que sería mejor todavía, el *Hijo-Dios. Dios,* porque no le falta ninguna de las cualidades que corresponden a Dios. *Hijo,* porque, según nuestro concepto, lo que se representa algo parece tener cierta prioridad sobre la representación.

8. A este ser se lo puede llamar una imagen de Dios; pero una imagen idéntica.

9. Cuanto más de común tienen dos cosas, tanto más grande es la armonía entre ellas. Por tanto, la mayor armonía tiene que estar entre dos cosas que tienen todo de común; es decir, entre dos cosas que juntas sólo son una.

10. Tal es lo que ocurre con Dios y el Hijo-Dios o la Imagen idéntica de Dios; y las *Escrituras* llaman a la armonía que existe entre ellos *Espíritu que viene del Padre y del Hijo.*

11. En esta Armonía está todo lo que está en el Padre y por tanto todo lo que está en el Hijo; luego, esta Armonía es Dios.

12. Pero esta Armonía es Dios; de modo que no lo sería si el Padre y el Hijo no fueran Dios; y ambos no podrían ser Dios si no hubiese esta Armonía: esto es, *los tres son Uno*". (VII)

(15) En este y en los siguientes parágrafos, hasta el 89 inclusive, Lessing se apoya en el misticismo de Joaquín de Floris y en sus continuadores, los *espirituales.* La filosofía religiosa de la historia elaborada por Joaquín,

Amaury de Chartres y Jean de Parme, había llegado hasta los tiempos modernos, estando presente en Spinoza, Dippel y Bossuet. Este último, al distinguir en la historia universal el período de la ley natural, el de la ley escrita y el de la gracia, habría sido un antecedente de la concepción de Lessing. (Cfr. Max Rouché, *La philosophie de l'histoire de Herder,* París, 1940).

La obra principal de Joaquín de Floris se titula *Concordia del Nuevo y del Antiguo Testamento* (Divini Vatis Abbatis Joachim Liber Concordiæ Novi ac Veteris Testamenti). Según su filosofía de la historia, el hombre ha ido progresando y a la vez cambiando de una manera real en sus conceptos acerca de la divinidad y de las relaciones entre Dios y el hombre. Hubo una primera época en la que Dios regía a los hombres por la Ley: es la edad del Padre o del Antiguo Testamento; la segunda época, la de su propio tiempo, era la edad del Hijo, en la que los hombres obedecen a Dios por la fe en el ejemplo de Cristo; llegará una tercera época —que Joaquín profetizaba como muy cercana y que se iniciaría hacia 1260— que será la edad del Espíritu Santo y en la cual el hombre contemplará directamente con el alma a la divinidad. Entre una edad y otra hay un proceso dialéctico por el cual la última, al trascender a las anteriores, no las anula, sino que las conserva como contenidos de ella y como pasos necesarios de su aparición. "El primer tiempo —dice Joaquín— ha sido el del conocimiento, el segundo el de la sabiduría, el tercero será el de la plena inteligencia. El primero ha sido la obediencia servil, el segundo la servidumbre filial, el tercero será la libertad. El primero ha sido la experiencia, el segundo la acción, el tercero será la contemplación. El primero ha sido el temor, el segundo la fe, el tercero será el amor. El primero ha sido la edad de los esclavos, el segundo la de los hijos, el tercero será la de los amigos. El primero ha sido la edad de los viejos, el segundo la de los jóvenes, el tercero será la de los niños. El primero ha transcurrido a la luz de las estrellas, el segundo ha sido la aurora, el tercero será el pleno día. El primero ha sido el invierno, el segundo el comienzo de la primavera, el tercero será el verano. El primero ha producido las ortigas, el segundo las rosas, el tercero producirá el lirio. El primero ha dado la hierba, el segundo las espigas, el tercero dará el trigo. El primero ha dado el agua, el segundo el vino, el tercero dará el aceite. El primero se refiere a la Septuagésima, el segundo a la Cuadragésima, el tercero será la fiesta de Pascua. La primera edad se refiere al Padre, que es el autor de todas las cosas, el segundo al Hijo, que se dignó revestirse con nuestro barro, el tercero será la edad del Espíritu Santo de quien el Apóstol dice: *Donde está el Espíritu del Señor está la libertad*". (*Concordia,* lib. V, cap. 84. Cit. por E. Gebhart, *L'Italie mystique, Histoire de la renaissance religieuse au Moyen-Age,* París, 1890. Págs. 75-76).

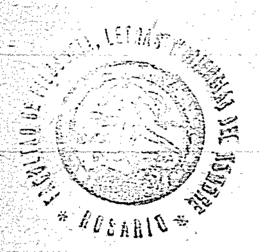
(16) Esta concepción de la preexistencia del alma y la creencia en la metempsicosis era bastante común en la época. Se encuentra en obras juveniles de Kant, y Herder —para no citar a otros—, la sostiene resueltamente en sus *Ideas sobre filosofía de la historia de la humanidad,* con el mismo fin que Lessing: para que el progreso del género humano sea a la vez el del desenvolvimiento del alma individual. De otro modo, el hombre cumpliría su destino como especie y no como individuo. Tal es la posición

de Kant que a Herder se le antojaba una renovada versión del averroísmo.

No le escapaba a Lessing lo audaz del recurso empleado para salvar el significado de lo individual. Por eso, trató de buscar los fundamentos de semejante teoría en dos fuentes: en la ciencia y en el sano entendimiento del hombre, tanto más sano cuanto más ingenuo fuera, es decir cuanto más desprovisto del espíritu de las escuelas se encontrara.

El primer fundamento se lo proporcionó —según el testimonio de F. E. Jacobi— Bonnet, cuya obra *Palingenesia* estaba leyendo en la época en que escribió *La educación del género humano.*

El segundo fundamento, sugerido en el parágrafo que anotamos, está explícito, según su hermano, en un trabajo fragmentario que éste publicó, titulado *Dass mehr als fünf Sinne für den Menschen sein können.* (Que para el hombre pueden existir más de cinco sentidos). Dice aquí Lessing: "Mi sistema es, por cierto, el más antiguo de todos los sistemas filosóficos. Pues en verdad no es más que el sistema de la preexistencia del alma y de la metempsicosis que no sólo fué pensado por Pitágoras y Platón, sino también, antes que por ellos, por los egipcios, caldeos y persas, es decir, por todos los sabios de Oriente. Y ya este hecho le es favorable. La opinión primera y más antigua, siempre es, en cosas especulativas, la más verosímil, debido a que el sano entendimiento del hombre en seguida se percató de ellas... (VIII)



FUENTES

Para la transcripción de los textos se usaron las ediciones:

L = Gotthold Ephraim Lessing's Sämtliche Schriften, ed. por Karl Lachmann, ed. revisada y aumentada por Wendelin von Maltzahn. Leipzig, Göschen, 1853.

W = Lessing's Werke, edición crítica de Georg Witkowski. Leipzig, Bibliographisches Institut.

I) *Die Erziehung des Menschengeschlechts* (W. VII/419-450).

II) *Aus den Papieren des Ungenannten,* cap. IV, *Theologische Schriften II* (W. VII/74/75).

III) *Ibídem,* cap. IV (W. VII/71/72).

IV) *Ibídem,* cap. IV (W. VII/75).

V) *Über den Beweis des Geistes und der Kraft I* (W. VII/82).

VI) *Über den Beweis des Geistes und der Kraft II* (W. VII/83/84).

VII) *Das Christentum der Vernunft, Theologische Schriften I* (W. VI/308/309).

VIII) *Dass mehr als fünf Sinne für den Menschen sein können* (L. XI²/67).